

SE AHONDA LA CRISIS DE LA CGT CONSTRUIR EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

La reunión del Comité Central Confederal de la CGT de hoy 23 de noviembre, constituye una vuelta de tuerca más en la capitulación de la burocracia sindical ante la dictadura y, lo que es más grave, constituye un reforzamiento del proceso de disgregación del movimiento obrero organizado. La reunión del CCC ha ratificado también la completa impotencia o compli-
cidad de los sectores "izquierdistas" de la burocracia -MUCS, Guillán, De Luca, "paronismo revolucionario", etc.- frente a

**POLITICA
OBRERA**

23 de Noviembre de 1967
Boletín Trisemanal
Año II-Nº22 \$30

INDICE

El Viaje de K.Vasena...	9
Ultra(Uom S.Martín)...	11
Citroen.....	15
Petroleros(Mendoza)...	19
Filos.y Letras.....	21
Bolivia.....	27
La ruptura de la FJC con el P.Comunista....	34
y otras notas políticas y sindicales	

la orientación prodictatorial del conjunto de la dirección sindical.

El significado principal de la decisión de postergar por cuatro meses más la definición de una política y de un plan de oposición y resistencia a la ofensiva del gobierno militar es el de acentuar la demoralización de las bases que se encuentran efectivamente en lucha en las distintas fábricas, es el de liquidar de antemano todo intento de resistencia por abajo, que los obreros saben que se y será conscientemente saboteado desde arriba, y es el de indicar a los dirigentes medios de la burocracia que en estos cuatro meses hay que continuar impidiendo las luchas a todo trape, en una palabra, le recuete por el CCC es una política concreta de desbande, de organización y demoralización.

Como una consecuencia directa de esto, la línea aprobada por el último CCC no va a frenar el peligro de división y ruptura de la CGT sino que le va a desarrellar en mayor medida. La postergación de toda política de resistencia al gobierno constituye un aval a los burócratas directamente colaboradores del gobierno (Luz y Puerma, Ceria, etc) con lo que se refuerza la tendencia de un mayor número de burócratas de salvar sus privilegios de una intervención gubernamental entrando abiertamente en la línea de "participación" de la dictadura. La reunión de la UCM en Santa Fé "en defensa de la industria nacional", y con la presencia de la patronal metalúrgica, es bien reveladora de esto porque

significa que Vander intenta incorporarse a la "participación" en la política de la dictadura a través de la mediación de los "industriales". De este modo, lo que hoy es todavía una tendencia "colaboracionista" minoritaria directa incrementará sus filas en las próximas semanas, con lo que hará más tajante e insalvable la división gramial.

Pero por otro lado, la decisión de hacer el Congreso en marzo de acuerdo a los actuales estatutos de la CGT y sin renovar a los actuales congresales, por medio de elecciones directas, es decir, en contraposición a lo que dispone el decreto 969 reglamentario de la ley de Asociaciones Profesionales, significa que la burocracia resolvió hacer un congreso "ilegal" nada menos que con el visto-buene de los "colaboracionistas" y sin un plan de actividad organizada de carácter clandestino en función de una probable intervención. Esto revela que este congreso es un "bluff", que los que lo aprobaron saben que para marzo se llegan a un acuerdo con el gobierno, y la forma de realización del congreso y el congreso mismo carecen de importancia, e no llegan a un acuerdo, la burocracia se divide, y el congreso en definitiva no se hace. Es decir que la resolución del CCC es una entrega por cualquier lado que se le mire, tanto por lo que dejó sin resolver como por lo que efectivamente resolvió.

EL PACTO ILLIA-PERON NO CAMINA Y EL PERONISMO ACENTUA SU DIVISION

El curso seguido por el confederado solo revela que la burocracia está absolutamente en contra de una consecuente lucha obrera contra Onganía, sino que también demuestra el espantamiento completo en que se encuentra la alternativa de oposición burguesa a estructurarse alrededor de Illia-Perón. En este sentido se ha ratificado nuestro juicio (ver agosto-P.O.No. 19) de que el acuerdo radical-peronista era esencialmente inestable y oportunisto, y que el intento de una unidad de este tipo no iba a unir al peronismo sino a dividirlo más.

En este sentido la burocracia dirigente se halla dividida en cuatro sectores cuyo antagonismo encierra el concreto peligro de la ruptura de la CGT y la formación de dos o tres centrales obreras. Estos sectores son los llamados "colaboracionistas"; los independentes, los vanderistas y las 62 de pié. El común denominador de estos sectores es que su división responde por entero a distintas alternativas de la política de la clase burguesa, con la que quieren entrar en acuerdo para subsistir.

El colaboracionismo está en connivencia con el sector político del gobierno militar, los independentes oscilan entre la oposición balbinista y el equipo liberal de la dictadura.

ra, las 62 de pié están junto a las maniobras de Perón, sea hasta que Onganía les ofrezca algo sólido (en esto están Alenro y Framini), sea para preparar otro recambio burgués (Olmos, Cuello, etc.), y el vanderismo conservando su independencia del Líder para asegurar su juego de cómplice activo o pasivo de la "participación". El mosaico de la dirección sindical es el mosaico de la política burguesa cuya batuta conserva solidamente, por el momento, la propia dictadura.

La dictadura se orienta a desgarrar al movimiento sindical copando la CGT; ahondando su división y acentuando la represión. El último confederal se ha plegado pasivamente a este curso. Este fenómeno de brutal capitulación que hoy aparece como reforzando la estabilidad del gobierno será mañana un factor muy grande de aceleración de la crisis revolucionaria. La dictadura está derribando la medianera entre las masas y el poder, es decir, llevando a un desprestigio decenal a los dirigentes obreros que están al servicio del capitalismo. En un futuro muy próximo la burguesía no va a tener a quién recurrir para desviar de su objetivo al ascenso proletario.

LOS OBREROS DE VANGUARDIA DEBEN ENFRENTAR LA CRISIS SINDICAL CONSTRUYENDO SU PARTIDO REVOLUCIONARIO

La situación actual del movimiento obrero tiene un culpable fundamental: el peronismo. ¿Qué es el peronismo?

Es el partido y los dirigentes que se ganaron durante una etapa de la vida del país la adhesión de las

masas para una política de conservación y desarrollo del régimen de producción capitalista y de explotación del hombre por el hombre. Por este el peronismo desde el gobierno y desde la oposición estuvo al servicio del régimen. Caído el peronismo y terminados los años de cierta holgura económica, Perón y los dirigentes sindicalistas fueron los encargados de sabotear las luchas obreras para que los gobiernos posteriores a la liberadora salieran del paso, e para que a un gorila le siguiera otro gorila, (por ejemplo, la alianza con Frondizi, con Solano Lima, la entrega del triunfo del 18 de marzo). El remate de todo este ha sido la capitulación del peronismo ante la dictadura militar.

Que todo esto es así lo revela la ruptura acelerada con el peronismo por parte de los activistas y los obreros conscientes, y también lo revela la ruptura de los jóvenes comunistas con el Partido Comunista, el cual hacía las veces de reformismo y capitulación en el campo de la izquierda.

Por todo esto nosotros decimos que la situación actual de crisis del movimiento obrero se desarrolla a dos puntas: negativamente, se desarrolla en el retroceso económico de la clase obrera frente a la ofensiva de la dictadura y en la quiebra de las organizaciones de defensa, los sindicatos, a manos de la burocracia y de la dictadura; positivamente, se desarrolla en la orientación de los obreros conscientes hacia una nueva forma histórica de reagrupamiento re-

volucionario, político y sindical, es decir, el partido obrero revolucionario.

El balance de 20 años de sindicalismo peronista nos demuestra que cuando no hay un partido revolucionario, es decir, no tanto una organización de las masas, sino una organización revolucionaria de aquellos sectores de obreros más conscientes y más capaces para sostener un ritmo de vida militante, que cuando no existe esto, los sindicatos no son conducidos al derrocamiento del capitalismo y sí a que degeneren burocráticamente.

Cuando los sindicatos no pueden desarrollarse en las grandes luchas sindicales la perspectiva de la revolución, la amenaza revolucionaria, la burguesía siente sus espaldas seguras, separa que el movimiento se empantane en su reformismo, aguarda el momento oportuno y, combinando la represión y la corrupción, frena la acción obrera. Con el sindicalismo peronista ocurrió esto, con el agravante de que ya desde su nacimiento estaba subordinado a una conducción burguesa. Por esto, para que los sindicatos sean verdaderos organismos defensivos tienen que tener capacidad ofensiva, y esta capacidad solo puede conseguirse si la vanguardia sindical está organizada en partido revolucionario para la toma del poder.

Veamos más concretamente esto. **POLITICA OBRERA** impulsa la formación de interfabricales y de agrupaciones sindicales clasistas con el objetivo de forjar un reagrupamiento antidictatorial, anticapitalista y antiburo-

crítico en el movimiento obrero organizado. Porque POLITICA OBRERA es una organización revolucionaria con una política revolucionaria es que se espere de actuar en forma centralizada y sistemática en favor de estos objetivos. Por esto los obreros más conscientes deben comprender que sin la perspectiva de unificarse en el partido revolucionario, en POLITICA OBRERA, todas las tareas antiburocráticas a que están abocados carecen de futuro y no tienen verdadera solidez.

Por otro lado, la realización de una firme lucha obrera antidictatorial en las actuales condiciones es inconcebible sin clandestinidad. Espontáneamente, los obreros no podemos darnos una vinculación clandestina, porque espontáneamente no podemos darnos una actividad sistemática, tanto de agitación como de propaganda y educación revolucionaria. Por esto hay que engrosar las filas de POLITICA OBRERA que demuestra en la práctica como se efectúa y fructifica esta actividad, como se asegura la permanencia, continuidad y crecimiento de la tarea revolucionaria para tomar el poder.

Otro ejemplo más para ser claros: la lucha armada. Es criminal resistir o atacar en forma armada al imperialismo en una etapa en que los obreros de vanguardia están disgregados. La acción revolucionaria, para ser obrera y eficaz, no puede ser el resultado de la actividad de grupos sin conexión efectiva y consecuente con la vanguardia y la masa obrera.

La lucha armada contra el régimen, como forma inevitable de su derrocamiento, exige la construcción del partido revolucionario.

¿A partir de qué se puede construir ese partido? A partir de la materia existente, de POLITICA OBRERA y de su creciente actividad en el proletariado de todo el país. Porque un partido revolucionario no puede existir sin una concepción marxista consecuente y porque una concepción marxista consecuente no es otra cosa que el programa de la revolución permanente, nacional, latinoamericana, socialista e internacional, y de la construcción del partido, y porque POLITICA OBRERA está a la cabeza de esto, es que hay que incorporarse a nuestra organización. Así se trabaja por rescatar a los sindicatos de la burocracia, al país del imperialismo, a la democracia consecuente de la dictadura y a las masas explotadas del capitalismo. Sin la perspectiva de ingresar a construir el partido no hay actividad sindical revolucionaria de los obreros de vanguardia con verdadero futuro.

No al peronismo, no al comunismo stalinista, no al trotskismo capitulador y aventurero -el PRT y sus nevadas inclinaciones subguerrilleras. Sí al trotskismo revolucionario! Incorporarse a POLITICA OBRERA por el derrocamiento revolucionario de la dictadura, por un gobierno obrero y popular, el socialismo, la revolución obrera latinoamericana y mundial.

La CGT, Fonseca y los presos políticos

La dirección ceguetista se ha retratado en un solo acto como una capa inservible como pecas. En una cuestión tan fundamental para la preservación de los compañeros que luchan en las fábricas, en las escuelas y en la calle contra la opresión existente, en la cuestión de las detenciones políticas, la dirección ceguetista ha hecho un miserable papelón que no debe pasarse por alto ni perdonarse.

Como es sabido el perfeccionamiento de la legislación represiva ha llegado a un punto en que no hay distinción entre la detención arbitraria y la legal, entre la acción política y el delito civil y entre el arresto judicial y el policial. Por esto es casi imposible confeccionar una lista de presos ilegalmente detenidos o por acción policial, porque todas las detenciones legales se hacen en nombre de la "ley" y todas las policiales en nombre de la "justicia". Por esto, cuando Fonseca pidió la lista de los "centenares de presos políticos y gremiales", accediendo en un comunicado de la CGT, no había más remedio que entregarle un papel en blanco.

Esto es prácticamente lo que hizo la CGT. Pero lo hizo no porque la hipocresía del jefe de Policía no daba lugar más que para el papel en blanco. Lo hizo porque la CGT no tiene ni idea de las detenciones que hay con cargo a la ley anticomunista, desobediencia, desorden, lesiones, etc., etc., etc., La CGT no interviene para nada ni en la defensa política, con denuncias pasivas y agitación, ni en la defensa judicial de todos los detenidos. Si interviniese hubiera presentado pliegos y pliegos de papel, y no importa que Fonseca hubiese dicho que eso está en nombre de la "justicia", no importa, hubiera servido para agitar el sentir democrático de la población y hubiera servido para demostrar que la CGT está a la cabeza de algo. Pero los ceguetistas están en "otra cosa".

El colmo de lo tristemente ridículo fue cuando Primera Plana (21-11-67) informó, sin ser documentada, que la declaración donde se mencionaba lo de los "centenares de presos", y que dió motivo al incidente con Fonseca, había sido emitida "sin querer" y fraguando la firma del Secretario de Prensa de la CGT. ¡ Hay que fraguar firmas para arrancarle una denuncia a estos transfugas!

¡ VANDOR DEFIENDE AL...CAPITALISMO !

En una solicitada de media página aparecida el miércoles 22 de noviembre, el Secretario Nacional de la U.O.M. da cuenta de su "programa" de "defensa de la industria nacional". En esta solicitada la burocracia sindical metalúrgica reafirma, una vez más, que frente a la crisis irreversible del capitalismo argentino ella, la burocracia, va a salir en su defensa. Nosotros afirmamos en cambio que esta lacayismo de la burocracia hacia el capitalismo es una expresión más de que la crisis crónica del capitalismo argentino va a hundir, como lo está haciendo, a toda la burocracia sindical pre-capitalista. La "defensa de la industria nacional", como toda la defensa del capitalismo, es más bien la carta de defunción de la burocracia metalúrgica. La heredera serán los nuevos activistas, aquellos que se oponen y luchan contra la dictadura reaccionaria de Onganía, contra la patronal, contra el capitalismo y contra la propia burocracia.

La "filosofía" reaccionaria que mueve a la burocracia vandorista consiste en creer o en querer hacernos creer que el "mantenimiento de nuestras fuentes de trabajo, al acceso a mejores condiciones de salario, de vivienda, salud, protección social y cultural, están indisolublemente ligados al crecimiento ininterrumpido de la rama de actividad a la que pertenecemos y a través de las cuales nos integramos en el vasto complejo de las actividades productivas del país" (solicitada de la UOM). En definitiva, que el desarrollo del capitalismo va en beneficio de las masas trabajadoras. Como se ve, nos quieren hacer tragar un flor de belete!

El capitalismo es un sistema social basado en la explotación de una clase por otra. Esto quiere decir que el capitalismo solo puede desarrollarse intensificando la explotación de las masas por los capitalistas. Así ha sido siempre. El capitalismo surge como resultado del avance industrial del siglo XVIII y mediante la intensa expropiación y ruina a que se ven sometidos los pequeños propietarios rurales, campesinos, etc., en favor de la nascente clase capitalista. Estos son obligados a emigrar a las ciudades, a encontrar trabajo en las nascentes fábricas, a vender su fuerza de trabajo, a cambio de un salario. Este pasaje a las fábricas no fué un pasaje voluntario. Guerras intensas "convencieron" a los miles de campesinos, a los pequeños propietarios, etc. El capitalismo adquiere después un gran desarrollo, se convierte en capital monopolista. Pero todo este desarrollo va en detrimento del consumo de las masas. El capitalismo va destinando una cuota cada vez más pequeña para los trabajadores. El ejército de desocupados surge para pre-

menar a que baje los salarios, etc. Es falso, absolutamente falso, que el desarrollo de las ramas productivas beneficia a la clase obrera. A lo único que conduce es a concentrar la riqueza en un polo, en los capitalistas, y la miseria en el otro, en los trabajadores. Sólo la expropiación de los capitalistas unificará en un sólo polo la riqueza y el trabajo.

El propio capitalismo argentino está en una crisis crónica como resultado, entre otros, del endeudamiento que han colocado a la nación frente al imperialismo los "industriales", con los que la burocracia busca aliarse. Son ellas las que apoyan la "aventura" del programa de Krieger Vasena de endeudamiento con el exterior, de depreciación del salario, etc. y los que van socavando las bases del capitalismo nacional frente al imperialismo. La defensa de la fuente de trabajo que para la clase obrera es la lucha contra la desocupación no puede basarse en la alianza con los explotadores, que son los que entregan el país al capital financiero imperialista.

Políticamente, "las jornadas de defensa..." se inscriben en el colaboracionismo de la burocracia metalúrgica con la dictadura de Onganía, en donde el acuerdo burocracia-patronal es decisivo, en especial por los miles de suspendidos, de despidos, etc. Y a su vez, expresa que la burocracia metalúrgica va a dar el visto bueno a los planes de racionalización, de aumento de explotación de los obreros, de suspensiones, despidos, con que la patronal va a querer resolver la crisis de la industria.

Frente a la crisis ^{crónica} del capitalismo, nosotros llamamos al derrocamiento de la dictadura, del capitalismo y por un gobierno obrero y popular. Es decir, al control de la producción, de las finanzas, del comercio exterior, etc. por los trabajadores. Mientras la burocracia reclama aliarse con la patronal, con la burguesía, nosotros llamamos a derrocarla, a colocar un poder obrero y popular.

Que las "jornadas de defensa..." son el más crudo entreguismo lo refleja la misma crónica de los diarios. "No venimos a discutir convenios de salarios..." dije un burócrata sindical de Rosario. ¿Y la ley de congelamiento salarial? "Venimos a defender conjuntamente...nuestra industria" (Clarín 24.11.67)

La patronal metalúrgica recogió el carácter reaccionario de las "jornadas". El "delegado" patronal dijo que el "temario, en el fondo, tiene mucho de común - con lo tratado por la Federación Metalúrgica" (patronal). "Nos llena de satisfacción y de esperanza ver que la entidad sindical consustanciada con nosotros en problemas comunes, estudie y analice los que nos afectan por igual...", etc., etc. ¡ Hay distinto es el lenguaje de la patronal a la burocracia del que emplea la patronal con sus obreros!

23.11.67

El viaje de Krieger Vasena

El viaje de Krieger Vasena constituye un intento de la burguesía de preparar las condiciones para una nueva aventura de endeudamiento con el exterior. Esta política comienza directamente con la devaluación efectuada en marzo pasado que, al rebajar en exceso el valor internacional del peso argentino, provocó un rápido ingreso del capital extranjero líquido a corto plazo. Sin embargo, las condiciones son completamente distintas respecto al período en que Frondizi realizó su propia aventura externa llevando el endeudamiento del país a 4.000 millones de dólares pagaderos a corto plazo. Internacionalmente, el capitalismo se encuentra extraordinariamente debilitado en sus dos monedas de reserva, el dolar y la libra, y la situación económica europea es de estancamiento y retroceso. Nacionalmente, la burguesía se encuentra insegura respecto a incentivar la producción nacional mediante el crédito bancario y la emisión.

Por este motivo el viaje de Krieger se convirtió en realidad en una expresión del apoyo político del capital financiero a la actual política económica y en un apoyo a la alternativa que significa la dictadura militar. Económicamente, el viaje ha puesto una vez más de relieve que el retroceso comercial del capitalismo argentino es irreversible y que ha dejado definitivamente de ser una zona fundamental de expansión para el capital financiero imperialista. En toda su gira Krieger Vasena comprobó que las trabas aduaneras del Mercado Común Europeo son ilevantables y que no existe ningún interés en radicar industrias en la Argentina en forma masiva (Primera Plana 14-11-67). Esto prueba que el retroceso comercial exterior de la Argentina ha puesto un límite definitivo al mercado interior y que la perspectiva de la ALAIC no constituye ninguna alternativa.

Krieger Vasena ha obtenido un único préstamo por 25 millones de dólares en Alemania a la elevada tasa del 7% sobre el valor nominal de los bonos, pero que realmente será de un 8% porque su cotización bajará a 86 para incentivar las adquisiciones (ver "Análisis 13-11-67"). Esta elevada tasa de interés es una expresión del drenaje del capital líquido que significan los tremendos gastos militares norteamericanos y la guerra de Vietnam. Por otro lado, la orientación en que será gastado este dinero debió seguramente haberse negociado con la banca alemana que anda muy necesitada de aumentar sus exportaciones. En definitiva, un pequeño préstamo a alta tasa de interés que incrementa la penetración de la industria extranjera en el estancado mercado argentino.

El resto de lo conseguido por Krieger no son préstamos sino créditos a utilizar para importación de maquinaria en el país acreedor. Estos créditos son al 7 y 8% anual y a corto plazo. Constituyen en realidad créditos que los bancos extranjeros dan a sus proveedores pa-

ra vender en nuestro país, cuando es habitual que los créditos lo brinden los propios proveedores. A su vez estos bancos parecen haber exigido que las importaciones por ellos financiadas no paguen recargos aduaneros en la Argentina (Economic Survey 12-9-). Como se puede apreciar por el carácter de las negociaciones efectuadas, éstas responden a la naturaleza intermediaria y asociada con el imperialismo de lo más concentrado de la burguesía argentina.

No tiene ningún sentido para nosotros hablar del éxito o fracaso del viaje de K. Vasena. Para la clase obrera el éxito o el fracaso de una gestión burguesa constituyen dos alternativas de la explotación capitalista. Lo que nos interesa es examinar el estado de las conexiones entre el capital nacional y el extranjero para caracterizar adecuadamente un aspecto fundamental de nuestro enemigo de clase. En este sentido hay que señalar que el apoyo exterior a Onganía se reduce a un refuerzo diplomático, militar y parcialmente financiero de la dictadura, (préstamos para sostener el valor del peso solamente contra maniobras puramente especulativas), careciendo de toda perspectiva de encontrar en el mercado mundial una base de operaciones para una política de expansión a mediano plazo. Los límites de una aventura de créditos exteriores son mayores para Onganía de lo que fué para Frondizi, y la carga financiera de esta aventura será mayor. La prensa capitalista caracterizó el viaje de Krieger como una apertura a Europa por oposición a EE.UU. Nada más falso. Las dos principales bancas europeas, la suiza y la alemana, son agentes del capital norteamericano. La banca suiza, por ejemplo, controla el mercado de dólares en Europa con lo que juega un rol principal en la colonización norteamericana del viejo continente.

Por otro lado, Krieger no trajo nada concreto para el Chocón. Como es lógico no hay confianza en la capacidad de endeudamiento de la estancada economía argentina, hay crisis en el financiamiento mundial y hay una gran lucha para apropiarse del abastecimiento de maquinarias para el Chocón, desplazando a capitales invertidos en el país y con la participación de la burguesía nacional.

La política económica actual, que constituye un gran negocio para el capital financiero, va a una crisis a corto plazo. El crecimiento de precios mayoristas ha tomado una curva de crecimiento 34% anual y las ventas minoristas descienden absolutamente. El congelamiento de salarios se hace sentir en el mercado consumidor y el gobierno se aferra a esta política para salvarse supuestamente de una inflación que no ha frenado.

La crisis económica ya en desarrollo, como lo revela el estancamiento de la producción industrial, madura hacia convulsiones más intensas. Pero la crisis económica no conduce directamente al derrocamiento de la dictadura. Para esto es necesario la acción consciente del proletariado, en primer lugar de sus sectores de vanguardia que deben reagruparse junto al marxismo revolucionario, junto a Política Obrera, para construir el partido obrero de la revolución socialista.

IMPORTANTE LUCHA OBRERA EN **ULTRA**

Los 100 compañeros de Ultra se mantuvieron en huelga durante 15 días. En la actual crisis del movimiento obrero, basta este solo dato para destacar esta lucha. Pero su importancia deriva que fueron los activistas de fábrica quienes la impulsaron y llevaron adelante y para esto apelaron a métodos de lucha consecuentemente clasistas. Es necesario que los activistas, todo obrero de vanguardia saque de esta lucha todas las enseñanzas.

La Huelga es iniciada e impulsada por los activistas de fábrica

El conflicto, que comenzó por el despido de un operario nuevo, sin causa alguna, puso claramente de relieve los objetivos principales del movimiento. Se luchaba por la reincorporación. Ante la fuerza demostrada en un paro dentro de fábrica la patronal ofrece pagarle doble indemnización. Esta fue rechazada en nombre del derecho obrero a mantener la fuente de trabajo, por ser "la ley de despidos una ley patronal". Los compañeros de Ultra retomaban así una de las reivindicaciones que la burocracia sindical ha dejado de lado aceptando la desocupación con "indemnización". De inmediato se sumó la exigencia del despido del jefe de personal, nefasto personaje que anda por la fábrica con revólver en la cintura, junto con viejas reivindicaciones (baños, comedor, atraso en los pagos).

La patronal suspendió y despidió a un grupo de compañeros, entre ellos los activistas que dirigieron el primer paro de 24hs. A partir de allí el conflicto se mantuvo tras la consigna: "o todos adentro o ninguno". La defensa de los activistas era la defensa de la necesaria reorganización en fábrica y señalaba el camino de como el gremio metalúrgico debe luchar por reconquistarla.

Junto a los objetivos levantados, la elección durante el primer día de paro, en asamblea de una comisión delegada formada por los activistas de fábrica, dió a la lucha una consecuente dirección antipatronal, que se abocó de inmediato a llevar a fondo la lucha emprendida. Esta es la gran importancia de la dirección del conflicto en manos de los activistas. Solo una dirección de este tipo, independiente de los manejos y compromisos de la burocracia y conociendo en gran medida de esos manejos está en condiciones de emprender una lucha como la de Ultra empleando a fondo las energías de la clase y utilizando los métodos clasistas más consecuentes. No es de extrañar entonces que todos los intentos de la burocracia metalúrgica de San Martín, desde el comienzo, estuvieron destinados a desvirtuar y desconocer a esta dirección surgida de las bases en pleno conflicto. Para la burocracia de San Martín esto era esencial por

la repercusión que una dirección de este tipo pudiera tener para la lucha obrera de todo San Martín. De aquí también el apuro en entrar al conflicto.

Impulsado por la comisión delegada, desde el primer día de huelga se realizaron asambleas diarias masivas donde se informaba y se debatía los problemas del movimiento. Los días que no había asamblea y el fin de semana, los compañeros de la Comisión, mas algunos activistas, recorrían las casas de los compañeros explicando las alternativas y las perspectivas del conflicto, fortaleciendo de ese modo políticamente a las bases y controlando el cumplimiento del paro. A la semana de huelga repartieron casa por casa informando sobre lo hecho hasta entonces. Desde el comienzo también se encaró el problema del aislamiento del conflicto. Un volante repartido el primer día de paro dió a conocer a toda la zona la lucha emprendida. Posteriores visitas a Comisiones Internas y delegados y nuevas visitas dieron a conocer el conflicto a todo San Martín, exigiendo además medidas de solidaridad. En las visitas se planteaba a cada delegado que exija Congreso de Delegados inmediato y la formación de un fondo de huelga. Esto también fue lo que se exigió a la dirección de la asocional en las asambleas pero la burocracia se opuso abiertamente a toda medida inmediata de solidaridad. A pesar de esto a la semana del conflicto, la Comisión Delegada emitía bonos de fondo de huelga que comenzaron a venderse en fábricas y barrios. En una asamblea estudiantil realizada a una semana del conflicto se recolectaron \$13.000- En todas estas tareas colaboraron además activistas y estudiantes dispuestos a solidarizarse con la lucha.

La alianza burocrático patronal impone el levantamiento de la huelga

A pesar de todo esto, a 15 días de iniciado el movimiento, la huelga es levantada sin que ninguno de los despedidos entre a fábrica. Como fué posible esto? En primer lugar hay que contestar a la siguiente pregunta: fué derrotada la huelga porque los obreros no aguantaban más? Todo lo contrario. La fuerza del movimiento se mantenía, era la patronal la que tenía problemas para cumplir con sus compromisos. La patronal misma intentó dividir a los huelguistas pagando parte de una quincena adeudada pero esto a su vez los ayudó a aguantar económicamente. Por lo tanto esta derrota parcial no se produjo porque los compañeros no aguantaban. Este problema aún no había cobrado fuerza. La huelga fué levantada en cambio por una maniobra de la burocracia sindical (Castro) en complicidad con la patronal que llevó confusión y cierta desmoralización al movimiento huelguístico. Para conseguir esto Castro tuvo que desprestigiar e imponer su conducción por sobre y en contra de la comisión delegada y del combativo espíritu huelguístico. Pero, como pudo Castro imponerse sobre esta dirección?

Durante toda la primera semana del conflicto Castro fué poco a poco asumiendo la dirección de las asambleas, claro que acomodándose al espíritu de los asambleístas, tomando posiciones demagógicamente combativas. Pero lo fundamental era que iba combatiendo a la Comisión Delegada desprestigiándola en toda ocasión que pudo. Ya apenas cegalle el conflicto, Castro arrebató la representación legal a los

activistas despedidos, aprovechando la confusión de estos sobre esa cuestión. Los compañeros de la comisión delegada eran activistas con muy poca antigüedad en fábrica (1,2,4, hasta 6 meses. Esto producto del despido de los anteriores activistas tras la derrota sufrida por los compañeros de Ultra el año anterior, también con la abierta complicidad de Castro. La escasa antigüedad debilitaba en mucha la autoridad de los activistas sobre el resto de la fábrica los había visto actuar en conflictos anteriores. Además debilitaba la propia cohesión interna de la comisión, cuyos integrantes apenas se conocían al iniciar la lucha. Solo a varios días de comenzada la huelga las coincidencias entre el grupo de activistas se hicieron más profundas, pero ya esto los había debilitado en su enfrentamiento con Castro.

A los 10 días de huelga, Castro se atreve a efectuar una abierta maniobra de entrega de la huelga con la complicidad patronal. Maniobra a la asamblea, desconociendo a la comisión delegada, reflatando a viejos delegados repudiados por los obreros con presencias de mates y haciendo fraude en la votación, hace levantar la huelga con los despedidos afuera. La comisión delegada fué débil en esta situación para impedir la entrega. Todos los avances que Castro ya había efectuado sobre su autoridad jugaron aquí un rol destacado. Los propios compañeros de fábrica fueron desmoralizados y confundidos por la maniobra de la burocracia, y esto les impidió que hicieran valer su mayoría fraudulentamente negada. Es importante tener en cuenta que la falta de una organización sindical (Interna) en fábrica previa al conflicto no hizo aparecer a la comisión delegada como un organismo surgido durante la lucha en abierta ruptura con la organización sindical existente. Los propios activistas no supieron aprovechar a fondo el contenido con que los habían elegido y que era de repudio a la burocrática dirección sindical que había entregado el conflicto del año anterior. Esto hizo que su ruptura y disputa con Castro nunca fueran claramente visibles para todos los compañeros que concurrían a las asambleas

Pero la lucha no terminó aquí. El día que se entró los activistas que quedaron en fábrica repartieron un volante denunciando la maniobra y llamando nuevamente a la lucha. Ese mismo día se conoció en fábrica que un carnero redomado tuvo que pedir 20 días de parte de enfermo pues fué misteriosamente "asaltado". La asamblea de esa tarde resolvió continuar la lucha y salir nuevamente al paro. Este triunfo cabe en gran medida a los activistas, que con su extraordinaria iniciativa se sobrepusieron a la confusión reinante y reanimaron el espíritu de lucha que aún hoy se ve en la fábrica. Esto obligó a Castro a reconocer esta situación y avalar en asamblea la continuación de la huelga. Pero esto no fué más que un paso atrás para realizar luego una más abierta maniobra con la patronal. A una nueva asamblea concurrieron a la seccional los elementos más patronales de la fábrica, desde el portero, la enfermera, cocineras, secretaria del jefe de personal, empleados, los pocos carneros (muchos de ellos utilizando los autos del jefe de personal y demás jefes). Cuando los activistas plantean que se expulse a todos estos

elementos de la asamblea pugna nunca estuvieron con el movimiento, Castro se alió en su defensa abiertamente con toda esa carroña patronal, y con sus votos mas algunos compañeros obreros desorientados y demoralizados por la actitud divisionista y confusionalista de la dirección sindical se resolvió levantar la huelga en condiciones desfavorables. Los obreros levantan las medidas de fuerza mientras que la patronal solo daba por cumplidas las suspensiones y se pasaba a "negociar" los despidos durante quince días en que los despedidos tendrían vacaciones. Pero los compañeros que han vuelto a trabajar no lo han hecho en absoluto con la cabeza gacha, por el contrario, la situación en fábrica sigue tensa y puede volver a estallar en cualquier momento. Estos quince días de "negociaciones" hay que aprovecharlos para sacar el balance de esta lucha y prepararse para nuevos enfrentamientos .

La lucha de Ultra fortalece el desarrollo de la corriente revolucionaria

Cabe preguntarse entonces si no era preferible al iniciar la huelga no dar ninguna forma de participación en ella al sindicato, es imposible hoy obtener la comprobación práctica de si la huelga hubiera triunfado de haberse la comenzado fuera de la UOM. La situación actual de crisis y retroceso del movimiento obrero hace extremadamente difícil que una lucha de DO compañeros pueda desarrollarse y triunfar en condiciones de ilegalidad. Pero era necesario intentarlo, tensando al máximo las energías del movimiento para derrotar rápidamente a la patronal. Además de esa manera se consolidaba mas rápidamente la cohesión de los propios activistas y su autoridad sobre el conjunto de la fábrica al dirigir efectivamente la huelga. La crisis del movimiento obrero además hace que la patronal se sienta segura a sus espaldas y se atreva a maniobrar con Castro de la manera en que lo hizo durante el conflicto. La propia dirección metalúrgica de San Martín no se hubiera atrevido a esas maniobras si sus hermanos mayores de la CGT no le estuvieran dando permanentemente el ejemplo entrando en acuerdos con la propia dictadura.

Este problema nos lleva de lleno al balance principal del conflicto. Que este movimiento no haya triunfado en sus reivindicaciones ha pesar del esfuerzo desplegado por los activistas y por todos los obreros no debe hacer creer que la lucha sindical ya no tiene vigencia, quedando el camino de la resignación o el ultraizquierdismo. Lo que no tiene vigencia es la lucha sindical entendida como un camino de reformas para ir mejorando la sociedad. Su real valor es como escuela de lucha en el camino del derrocamiento del capitalismo, al incorporar nuevas camadas de activistas a la lucha antiburocrática y anticapitalista desarrollando su experiencia y su organización, al desmenuar el rol abiertamente claudicante de las direcciones reformistas y centristas, y al destacar el rol de la corriente revolucionaria.

Los sectores de oposición a la dirección metalúrgica de San Martín mostraron nuevamente en este conflicto su hilacha conciliadora. La rosa, desprendimiento de la actual conducción responsable por lo tanto de todas las entregadas del año pasado, brilló por su ausencia . Los activistas y delegados vinculados con el MUCS después de un tibio apoyo inicial desaparecieron en los momentos en que se agudizó el conflicto entre la comisión delegada y Castro. De esta man era preservaba su propia política centrista— hasta hace muy poco apoyaban a Castro y Barrientos— .Apoyar con todo a Ultraera demasiado compromiso para el MUCS y así fué como desaparecieron. Este fué muy negativo en momentos culminantes de la lucha, cuando era necesaria la presencia de delegados y activistas de la zona para impedir la entrega en las asambleas finales.

Justamente lo que puso de relieve esta lucha es que su debilidad se basa en gran medida en la ausencia de una corriente revolucionaria con suficiente peso y tradición en el gremio y la zona capaz de contrarrestar la capitulación de la burocracia sindical organizando el apoyo de la zona y del gremio y además, y esto es fundamental, ha, ciéndover a los compañeros en huelga que están apoyados por todo un movimiento revolucionario. Este es un factor decisivo para elevar la moral de los combatientes. La dispersión de la vanguardia influye negativamente en las luchas actuales. Los propios activistas de Ultra, en sus debilidades expresan este hecho fundamental. Reagruparla en un sentido revolucionario es la tarea fundamental de esta etapa. Y aquí está el verdadero triunfo de la lucha de Ultra. Al fortalecer y desarrollar las perspectivas de una corriente revolucionaria permite educar y preparar a la vanguardia obrera y a toda la clase para todas las batallas anticapitalistas de las cuales la de Ultra no es más que un pequeño botón de muestra. Fortalecer esta corriente revolucionaria, fortalecer el partido obrero revolucionario, cuya construcción POLITICA OBRERA encabeza es la enseñanza más profunda de la lucha de Ultra.

• • • •

CITROEN

• • • •

La patronal de Citroen ha encontrado resistencia en fábrica al querer imponer su "plan de racionalización". Es así que suspende arbitrariamente a un delegado. En respuesta a esta provocación se realiza una inmediata asamblea dentro de fábrica y un posterior paro de 4 horas. Al día siguiente la patronal impide entrar a los compañeros a fábrica decretando el lock-out. A pesar de la resolución ministerial de retrotraer el conflicto durante el período de conciliación la patronal mantiene afuera, con el recurso de la licencia paga, a 7 compañeros, dos de ellos delegados.

Este desarrollo de hechos no es nuevo en el gremio. No hace mucho tiempo en GM hubo suspensiones y más de un centenar de despidos en Chrysler. Hoy todo el gremio se encuentra bajo la amenaza de un nuevo plan de racionalización que intenta comenzar en Citroen su aplicación experimental".

Así decía el volante que Política Obrera distribuyó en el gremio en tomo a la 6/11/apoyando la lucha en Citroen. Pero a diferencia de la situación general del gremio, este conflicto presenta un rasgo que queremos destacar: la firme actitud de los delegados y activistas de llevar adelante la lucha aún por encima de cualquier maniobra enfriadora de la dirección de SMATA. Gracias a esto se obtuvo que el plenario de delegados del gremio sesionara junto con la asamblea de la fábrica en conflicto por primera vez en la historia del sindicato. Allí se reclamó la formación de un fondo de huelga y la solidaridad del conjunto del gremio, si bien prevaleció el manejo de la burocracia

Mientras ésta trataba de meter en la trampa de la conciliación obli-
 gatoria (que congela los conflictos a favor de la patronal) los delega-
 dos y activistas se hicieron cargo de organizar y garantizar la resis-
 tencia interna contra la racionalización, sección por sección, retirando
 o la colaboración y reprimiendo a los carneros. En estas condiciones
 a patronal da muestras de su debilidad -necesita imperiosamente pro-
 vocación- y reincorpora a tres compañeros mucho antes de vencer la con-
 ciliación.

En momentos de escribir esta nota la situación no se ha definido.
 En embargo creemos que esta indefinición es una verdadera encrucija-
 da: si bien la organización sindical interna se ha mantenido y reforza-
 do con el aporte de activistas surgidos de esta lucha y la racionaliza-
 ción ha sido en gran medida detenida, sólo manteniéndose firmes en la
 defensa de los despedidos podrán los compañeros enfrentar la superex-
 plotación que trata de imponer la patronal y los posibles nuevos des-
 pedidos que en esta lucha se produzcan, porque lo que busca la empresa
 es descabezar la vanguardia de fábrica para actuar impunemente. Fren-
 te a esto la dirección sindical ha dejado a los compañeros librados a
 sus propias fuerzas y ha sacado el conflicto de su eje central, plan-
 teando la lucha en contra de la racionalización en forma general, vega-
 in marcar que hoy esta lucha pasa por la defensa consecuente de los
 actuales despedidos, única base de la detención del "plan racionaliza-
 dor" patronal. Esto ensancha el divorcio existente en la actividad en-
 tre la burocracia y los activistas, divorcio que ya ha comenzado a ser
 estable con el fondo de huelga organizado por la interna y la comitati-
 ón junto con fábricas de la zona de una comisión interfábrica para ha-
 cer frente solidariamente a éste y a otros conflictos que las afectan en
 orden sucesivo.

El plan de acción resuelto por SMATA es en un sentido un intento de
 corregir o hacer pie en su lucha interna, pero por otra parte es,
 por su concepción burocrática inoperante, una burla a la voluntad de la
 masa de CITROEN. No otra cosa puede decirse del planteo de movilizaci-
 ón y asamblea general del gremio sin ninguna preparación previa en
 las condiciones de debilidad y dispersión en que se encuentran los tra-
 bajadores automotrices. Es por esta razón que al hablar de divorcio
 entre burocracia y activistas queremos remarcar la necesidad de profun-
 dizar la actividad independiente de estos últimos en la fundamental ta-
 rea de hacer pesar la lucha de CITROEN en procura de un reconocimiento
 al gremio. La primera tarea de la vanguardia de CITROEN es la resis-
 tencia a los despidos y la racionalización, la defensa de la organización
 sindical interna y su preparación para estar en pie de lucha. La con-
 clusión necesaria de esta tarea es la extensión de la propaganda al
 resto del gremio, la conexión y agrupamiento con Internas, delegados y ac-
 tivistae antipatronales y antiburocráticos de otras fábricas. Porque a
 las manos de ellos se ha desplazado la responsabilidad de reconstruir
 el gremio y el movimiento obrero ante la inoperancia y claudicación de
 las direcciones actuales.

G.M.: una nueva suspensión

Una nueva suspensión sufren los obreros de General Motors. Al igual que las veces anteriores, el ataque patronal cuenta con el visto bueno, declarado -según acta ante el ministerio- de la dirección de SMATA y de la Comisión interna de GM.

Primero, la patronal amenazó con suspender 2 semanas y despedir a 100 compañeros, para luego "arreglar" con la burocracia sindical en una semana de suspensión. ! Y los caraduras de la Com.Interna de GM quieren presentar esto como una...victoria !

La indignación obrera dentro de fábrica, apenas se conoció la decisión patronal de suspender, se manifestó en la espontanea baja de la producción y en algunos casos, en el repudio a viva voz hacia la burocracia de la C.I.

Sin embargo, este repudio, esta bronca de los obreros hay que organizarla para que los acuerdos entre la patronal y la burocracia no sigan atentando contra el nivel de vida y los salarios de los obreros. Los activistas mas destacados de cada sección deben asumir la tarea de formar nucleos de compañeros ,cuidándose de la represión de la burocracia y la patronal, con vistas a formar una verdadera corriente sindical, que luche contra las suspensiones y despidos. Lo mas probable es que la patronal vuelva a suspender o despedir.Hay que prepararse para parar esto.

COFIC : NEGOCIO PATRONAL

Los compañeros de esta fábrica de fibrocemento enfrentan una hábil maniobra patronal. El plan de la patronal consiste en..."venderle" la fábrica a los obreros.

En que consiste ese negocio ?

La patronal quiere convertir a COFIC en una cooperativa obrera, con contratos que obligarían a la cooperativa a comprar a la actual patronal la materia prima y venderle el producto terminado. Ella se encargaría de comercializarlo. En realidad, los obreros mas que futuros "patrones" se convertirán en obreros a destajo, con el agregado que tendrán que cargar con las deudas por la compra de las vistosas máquinas. Para la patronal es un flor de negocio porque obligaría a los obreros a autoexplotarse, y de yapa vendería la maquinaria que en realidad no vale casi nada. Por eso no se preocupa tanto en como se va a pagar.

La Comisión Interna-el sindicato es por empresa- de esta fábrica de 250 compañeros es la verdadera artífice de esta maniobra y negocio. Ha trabajado al lado de la patronal para convencer a los obreros de las

"ventajas" de la operación. Con esto se preparaba el terreno para acomodaras como futura administradora de la cooperativa.

Frente a una supuesta amenaza de cierre, la C.I. sale en "defensa de la fuente de trabajo" y... compra la maquinaria, convirtiéndose en la nueva patronal.

La mayoría de los obreros (salvo 50 compañeros) se han negado a acompañar esta traición y aventura de la C.I. Han elegido una nueva comisión interna y tratan de frenar la presión patronal para que se conviertan en "cooperativistas". La nueva C.I. ha denunciado ante el Ministerio esta situación, pero el Ministerio, no es casual, alarga el tratamiento del problema.

Que debe hacerse ?

La tarea fundamental debe consistir en frenar la presión de la patronal. Esto significa que hay que intensificar el esclarecimiento en todos los compañeros, incluso para volver a ganar a los que han aceptado ser "cooperativistas". La patronal aprovecha la falsa ilusión de los obreros para aumentar casi al doble la producción, en base a los que aceptaron la maniobra. Hay que nuclearse tras la Interna hasta culminar en una asamblea general que diga NO a la Cooperativa. Sería importante que la C.I. y los activistas propagandeen el conflicto en la zona para lograr el apoyo de los obreros y la población de la zona. Esta es la mejor presión que podemos hacer para que el Ministerio decida a nuestro favor. En especial, hay que relacionarse con las fábricas de fibrocemento de la zona (Eternit, Monofort,) para enfrentar conjuntamente el ataque que están llevando contra los obreros la patronal del fibrocemento. Esta unión es más necesaria que nunca, y se inscribe en la lucha que debe librar el gremio para lograr un sindicato único y no por empresa como es ahora.

Es fundamental que la nueva comisión interna y los activistas libren una verdadera lucha de principios. Que significa esto ? Esclarecer a los obreros sobre el significado reaccionario que tiene la "ilusión" de convertirse en "patrones", o sea en explotadores. Como parte del gran ejército del proletariado, los obreros de COPIC deben luchar contra la explotación de los capitalistas sobre la clase obrera. Todos queremos tener condiciones dignas de vida y de trabajo; pero esto lo lograremos no explotando a nuestros hermanos de clase—como lo quiere hacer la vieja comisión interna—sino cuando la clase obrera— como POLITICA OBRERA— propugna —esté en el poder.

MENDOZA

19

SUPE: PREPARAR LA RESISTENCIA CONTRA LA RACIONALIZACION !!

La ofensiva antiobrera de la dictadura se esta haciendo sentir entre los petroleros estatales. El aumento por decreto del 15% hasta fines de 1968, los primeros despidos en varias seccionales, la posible cesantía de 8 a 10.000 compañeros (este es el significado concreto de la "racionalización"), expresan, en el caso de SUPE el ataque feroz de la dictadura contra el conjunto del movimiento obrero. Recientemente los compañeros que trabajan en Vizcacheras fueron víctimas de esta política. Se les impuso un plazo de 10 días (!) para radicarse en las cercanías del lugar donde trabajan. No importó que los compañeros tuvieran su hogar instalado y sus hijos estudiando en otros centros urbanos. Total, con esta manobra las compañías extranjeras que pasan a controlar parte de los servicios "disminuyen los costos" al no tener necesidad de mantener el campamento.

La Seccional Mendoza está lejos de hallarse preparada para la cada vez mas próxima embestida patronal. La situación es de retroceso y de profunda desorganización. El cuerpo de delegados no moviliza ni prepara a los compañeros para resistir las

próximas cesantías. A "duras penas" se reúne cada vez en forma más espaciada y con cualquier cantidad de ausencias. Las asambleas generales se realizan cada vez con menos compañeros. En este sentido a la "baja" en el ánimo de los petroleros mendocinos hay que agregarle que la directiva no se preocupa mayormente en que sean lo más masivas posible. En síntesis, todo está preparado... para que la empresa despidas sin resistencia.

Este triste estado de cosas es el resultado de la pasividad demostrada por la actual dirección sindical. Ante cada nuevo avance de la dictadura no se fue mas allá de la denuncia. No se movilizó a los compañeros en forma permanente con vistas a dar una respuesta efectiva a Onganía y su camarilla militar. Tampoco se extendió esta tarea a las bases de otras seccionales tomando en cuenta que Cavalli lo que menos iba a hacer era organizar la lucha contra el gobierno. Ninguno de los golpes reaccionarios que ha sufrido el gremio tuvo una respuesta combativa. De aquí que la demoralización de los compañeros no sea casual. Tiene sus culpables: Cavalli y Cía. con su miserable

"entregada" a la dictadura, y los dirigentes seccionales con su pasividad criminal.

La directiva en la seccional pertenece al Movimiento Azul Perolero, oposición burocrática del Cavallismo en el gremio. En su historia, el Movimiento Azul fué absolutamente incapaz de asumir una oposición progresiva a Cavalli. Su acuerdo con la UCIP durante el gobierno de Illia su impotencia para encarar hoy la resistencia contra la racionalización, el acuerdo actual con el Cavallismo evidenciado en el último congreso, la existencia de sectores francamente corrompidos: todo esto habla bien a las claras sobre el carácter del Movimiento Azul. Su fracaso de hoy no es otra cosa que el fracaso repetido de la política de conciliación de clases, de acuerdo con tal o cual sector patronal. Los activistas honestos y combativos que hoy adhieren en Mendoza al movimiento Azul deben hacer suyo este balance y trabajar por la construcción de una corriente clasista, antiburocrática y antiimperialista.

En el camino de construir esta corriente es que hoy hay que dar respuesta a los graves problemas que afrontan los compañeros. La ley de racionalización está en marcha. Dentro de poco San Sebastián va a llamar a la conducción de SUPE para discutir el plan de racionalización. No se va a discutir todo el plan sino solo aquellos puntos que la dictadura quiera negociar con los dirigentes gremiales. Que hay que hacer frente a esta

perspectiva? Nosotros pensamos que no se puede tener ninguna confianza en que Cavalli vaya a defender nuestros intereses como corresponde en la mesa de negociaciones. Si Cavalli va a discutir las condiciones de la racionalización, lo único que va a hacer es seguir "entregando" al gremio. Por eso es que en primer lugar hay que oponerse a que la conducción sindical discute con la Secretaría de Trabajo el plan de racionalización para YPF.

En segundo lugar, hay que constituir un fondo de huelga, destinando parte de los fondos sindicales y de las cuotas mensuales de los compañeros para ese fin. Hay que discutir con los compañeros sobre la necesidad de este fondo para el enfrentamiento con la dictadura. Pero no se puede confiar en que la burocracia se preocupe mayormente por esta cuestión. Hay que plantear que el cuerpo de delegados organice y controle el fondo de huelga.

En tercer lugar, hay que luchar por una intersindical de gremios estatales con delegados con mandato elegidos en asambleas de bases. Hay que lograr una unidad efectiva con el resto de los compañeros estatales para enfrentar juntos la ofensiva antiobrera. Esta tarea no se puede reducir a las precisiones a nivel de dirección pues en los demás gremios estatales hay direcciones que han capitulado tanto o más que la nuestra frente a la dictadura. Por esto hay que extenderse a los compe-

neros de base de otros gremios y ganarlos para la perspectiva de una Intereindical que no sea un aparato burocrático más.

Hay que diacutir estas tareas en todas las secciones de trabajo. Ganar para esta polí-

tica a los mejores compañeros delegados. Preparar una asamblea general lo más masiva posible para comenzar a preparar de esta forma la resistencia contra los planes de hambre de la dictadura.

filosofia y letras

UNA ASAMBLEA QUE PROFUNDIZA LA LUCHA POLITICA

El Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras acaba de efectuar una nueva asamblea general. Esta asamblea ha presentado una serie de variantes que consideramos de ^{suma} importancia para el desarrollo futuro del movimiento estudiantil y de allí que le dediquemos un análisis preferente.

La asamblea se enfrentó a lo que debemos caracterizar como las contradicciones fundamentales del movimiento estudiantil; por un lado, la alta politización de centenares de activistas contrapuesta a su incapacidad para generar verdaderas y profundas movilizaciones democráticas de masas y, por el otro, el viraje de muchos de estos activistas hacia posiciones revolucionarias. La estrecha vinculación entre ambas cuestiones es hoy el nudo gordiano por el que pasa la superación revolucionaria de la crisis estudiantil. La asamblea "sancionó" lo segundo a través de las derrotas de las variantes más claudicantes, ya sean de tinte liberal, odovillista, o burocrático, Frente Antimperialista, a manos de un bloque mayoritariamente vacilante, por la preponderancia organizativa y política del fraccionismo de la FJC, a través de la agrupación ARPYL, bloque en el que únicamente la TENDENCIA ESTUDIANTIL SOCIALISTA REVOLUCIONARIA (TESR) representó una consecuente línea proletaria y de principios. La misma debilidad de este triunfo fue el que impidió que la asamblea encarara las tareas organizativas y políticas que el CEPYL tiene planteadas para impulsar una profunda lucha antidictatorial; si bien estamos ahora en muchas mejores condiciones para resolver esas tareas.

Como decimos, en la asamblea se conformaron dos bloques: por un lado el Frente Antimperialista, todas las variantes de la izquierda "na

cional", el codevillismo y el "maoísmo"-pobre Revolución China!- unidas en la negativa a toda definición programática mínimamente profunda por parte del movimiento estudiantil y levantando la adhesión a diversas corrientes burguesas e burocráticas y, por el otro, ARFYL, UAP, y, en una posición independiente la TESR, centrado en el rechazo a ese tipo de variantes. Este constituyó un aspecto progresivo y su triunfo en la asamblea es caracterizado en este sentido por nosotros, a pesar de sus vacilaciones, como un paso adelante. El solo hecho que ARFYL haya reclamado públicamente la adhesión del trotskismo a sus posiciones así lo indica, si bien todavía se está lejos de un claro programa revolucionario.

LA RUPTURA DE LA F.J.C.

Es evidente que detrás de la asamblea se movió la ya abierta ruptura en el seno de la FJC. La gran mayoría de sus militantes apareció enredada en las posiciones fraccionistas y solo un pequeño grupo se manifestó a favor de la línea oficial del partido. Esta división dio lugar a un enfrentamiento abierto en la propia asamblea, con la acusación efectuada por los desidentes al sector codevillista de representar una política de signo burgués. Además, y previamente a la asamblea, habían circulado volantes contrapuestos de ambos mcleses. Esto nos lleva a afirmar que la división se ha profundizado abiertamente y es de signo irreversible.

Frecuentemente el fraccionismo intenta reducir esta escisión a una cuestión interna del partido; esta es, sin embargo, una visión estrecha que tiende a minimizar su rol progresivo y su proyección revolucionaria. Que los sectores más militantes y juveniles de la FJC abandonen el tronco codevillista es una demostración más de la absoluta quiebra histórica como dirección revolucionaria de la burocracia soviética y del rol abiertamente contrarrevolucionario de lo que ha terminado por ser una de sus variantes nacionales más abyectas y perronas. Esta ruptura tiene que ser interpretada como un intento de renegación a las sucesivas traiciones de la dirección soviética a los intereses del proletariado internacional y de todos los pueblos que luchan por su liberación, traición sancionada ideológicamente una vez más en la teoría de la coexistencia pacífica que alcanza, en el caso de Vietnam una de sus expresiones más indignantes. La propia crisis prerrevolucionaria del capitalismo argentino ha refractado estas posiciones, demandando el abierto rol precapitalista de la tesis del Frente Democrático Nacional, coalición de partidos burgueses que busca el "retorno" a la constitución y elecciones libres. El rechazo de estas posiciones es hoy el leit-motiv del fraccionismo y abre un importante proceso de reagrupamiento político e ideológico. Sin embargo, si el fraccionismo pretende ir más allá de una negación del codevillismo tiene que concluir en la política y en las posiciones del trotskismo revolucionario. Como gráficamente nos decía un propio compañero frag

cionista: nosotros hemos empezado por rechazar las viejas posiciones y la vieja burocracia del partido, ahora tenemos que explicarnos por - que esa dirección es sostenida por los soviéticos y ha podido hablar tanto tiempo en nombre del proletariado y para eso vamos a tener que ...recurrir al trotskismo

La actual situación del fraccionismo, en la que el estalinismo pretende ser combatido con una posición más a la izquierda pero sin romper sus límites, nos lleva a caracterizarla como un momento en el que conviven la profundidad organizativa con la debilidad ideológica de la ruptura. Es una experiencia profunda del movimiento revolucionario el que las rupturas, para ser reales, tienen que ser radicales; en caso contrario se termina volviendo al punto de partida. La propia lucha con el codovillismo ha arrastrado al fraccionismo a posiciones cada vez más a la izquierda pero esto dista todavía de ser suficiente. El partido cuenta a su favor con la tradición, el aparato, el apoyo internacional, el quedantismo de muchos, cuadros, etc., y romper con él solo puede significar hacerlo con su matriz política e ideológica.

La asamblea que comentamos pudo visualizar perfectamente este fenómeno. Mientras ARFYL homogeneizaba el control sobre los compañeros, el peso de la lucha ideológica recayó sobre UAP, y fundamentalmente, sobre TESR. La declaración que finalmente hizo aprobar ARFYL, con el apoyo de UAP, es extremadamente vacilante e inconsecuente. No dice una palabra sobre el problema del partido, es ambigua en relación a la estrategia política de la clase obrera en la presente etapa, terminando por levantar una fórmula de poder tan equívoca como la de "gobierno auténticamente popular y antiimperialista con hegemonía del proletariado". Esto no puede extrañarnos, ya que la declaración en ningún momento habla del necesario carácter anticapitalista del programa, la lucha y la dirección de la clase obrera contra el imperialismo y la dictadura. También resulta ambigua en relación a la ligazón entre luchas académicas y luchas populares, ya que ARFYL sigue la teoría que se a través de los problemas "concretos" como el estudiante visualiza su situación de "explotado", para introducir entonces el programa revolucionario. Además, y con una posición completamente centrista, ARFYL se negó a introducir programáticamente en esa declaración el Frente Obrero Estudiantil que consideramos decisivo en cualquier formulación antidictatorial, antiimperialista y socialista del movimiento estudiantil.

Es por todo esto que las propias posiciones de ARFYL se quedaron por completo a mitad de camino y por lo que la TESR no pudo llegar a ningún frente programático con dicha agrupación, apoyando sí aunque - llas mociones que reclamaban una clara definición programática por parte del estudiantado

LA POSICION DEL UAP.

El UAP, correa de transmisión de las posiciones del PRT, presentó un programa en el que combinaba una vulgarización mas o menos corre-

ra de la teoría de la revolución permanente con una aproximación completamente centrada y oportunista a las tareas revolucionarias, colocando en primer término la cuestión de los métodos violentos y de la acción armada. Esta concepción tiende a desplazar políticamente la cuestión del partido y del reagrupamiento programático y organizativo de la vanguardia obrera y estudiantil y juega un rol liquidador y suicida en relación a los débiles y atomizados núcleos de activistas que componen orgánicamente con la burocracia. Esto es así porque en la situación actual los métodos violentos, como los propone el PRF, solo pueden ser patrimonio político de un grupo de iniciados, actuando a la manera blanquista, de espaldas al movimiento real del proletariado y de los activistas. El puente que el PRF utiliza para introducir este recalcitrante oportunismo es una instrumentación a su medida del programa de la OLAS, destacando precisamente todos los raeos centristas de las cuestiones que este programa deja sin resolver.

Pero no es solo esto. El UAP, de acuerdo a su tradición es completamente incapaz de tener una posición de principios frente a cualquier giro hacia la izquierda de otros grupos políticos, en este caso, la FJC. Así terminó apoyando una declaración que ni siquiera recoge sus propias posiciones, salvo a través de una referencia a la "autodefensa activa de las movilizaciones estudiantiles" y no tuvo la suficiente energía para plantear su propio programa en relación a la OLAS, que quedaron para "mejor oportunidad". No es de extrañar entonces el desencanto con que sus militantes presenciaron la finalización de la asamblea; terminaron cediendo posiciones para ellos muy decisivas a omisión de mención de su nombre en la declaración conjunta.

NUESTRA POSICION

La agrupación que a nivel estudiantil levanta las posiciones de POLITICA OBRERA, la TENDENCIA ESTUDIANTEL SOCIALISTA REVOLUCIONARIA, tuvo la capacidad, y este fué su mayor mérito, de combinar una abierto posición de principios en defensa de su programa proletario, que lleva a contraponer este programa a la declaración propuesta por ARPYL y UAP, con apoyo al carácter progresivo del fraccionismo de la FJC. De allí que las intervenciones de esta tendencia hayan sido apoyadas por los militantes de esas mismas agrupaciones y que fuera comentario una nime que esas posiciones representaron la alternativa más profunda y orgánica presentada a la asamblea. Finalmente consiguió obtener un delegado, entre un total de 8, al próximo congreso de la FUA, todo esto para una tendencia que solo tiene 4 meses de vida orgánica en la U niversidad. Sin embargo, estas mismas posiciones alcanzaron una repercusión más pequeña cuando se dieron las votaciones, como reflejo de muetra inserción todavía débil y de la también débil diferenciación revolucionaria de los activistas. Pasar de la adhesión emocional a la ligazón orgánica es ahora la principal tarea que esta tendencia tiene que resolver para afirmar su crecimiento.

No vamos a repetir en esta nota sus posiciones, ya para eso remitimos a los anteriores artículos estudiantiles. En contraposición a AR, PYL y UAP nos preocupamos sistemáticamente en destacar el problema del partido, el rol de las consignas de Gobierno Obrero y Popular y A Asamblea Constituyente, consignas que deben ser impulsadas por un nuevo movimiento sindical antiburocrático, anticapitalista y antiimperialista, y la necesidad de una aproximación programática a los problemas estudiantiles cotidianos, levantando las consignas del programa de transición y dándole así a los problemas académicos, estructurados en un verdadero sistema de consignas, un decidido contenido antidictatorial; insistiendo también, como antes lo dijimos, en el Frente Obrero Estudiantil, que tiene que transformarse en el puente orgánico entre las luchas estudiantiles y las luchas cotidianas y políticas del movimiento obrero.

Esta asamblea se convirtió en una muestra en pequeño de lo que ha de ser el próximo congreso de la FUA. Si la lección ha sido aprendida, un verdadero reagrupamiento revolucionario programático y organizativo a nivel estudiantil puede ser allí impulsado. Con este objetivo daremos entonces nuestra batalla.

.....

LA HUELGA GENERAL EN AREQUIPA (PERU)

A pesar de que el régimen de Belaúnde parecía haber establecido una especie de paz de cementerio en el Perú, después de varios años de salvaje represión de los campesinos hambrientos de tierras y a la inquieta clase obrera, esa paz puede estar ahora al borde de ser destrozada por una nueva alza de la lucha de clases.

La razón básica para este cambio de dirección es la grave inflación y estancamiento económico que afecta al país.

El precio de la harina de pescado, que constituyó el 27 por ciento de los ingresos por exportación en 1966, cayó bruscamente el último año de u\$s 143 a 107 la ton.

El costo para producir una tonelada de harina de pescado en el Perú es de alrededor de u\$s 130. Los industriales desearon almacenar el producto esperando precios más favorables. De este modo una importante fuente de comercio exterior declinó precipitadamente.

Al mismo tiempo, los gastos militares para los "gorilas" en cargados de reprimir a los campesinos y obreros, se elevaron a nuevas alturas, dislocando aún más el presupuesto.

El lro. de setiembre, Belaúnde enfrentó esta situación devaluando la moneda del Perú, rebajando el sol de 26,80 por dólar a 40.

El columnista de un diario de Lima notando que el gobierno necesita reducir las importaciones en un 50 por ciento en 1968 para controlar el flujo de dólares y refrenar la inflación, comentó: "Esto sucederá porque el 50 por ciento de nuestro pueblo estará muerto de hambre".

En Arequipa, la segunda ciudad después de Lima, con 160000 habitantes, los obreros no estaban dispuestos a morir de hambre para balancear el presupuesto de Belaúnde y permitir que los militares se provyeran de armamentos en E.E.UU. Reclamaron el 30 por ciento de aumento en los salarios para compensar el 35 por ciento de devaluación del sol y su inmediato reflejo en el alza de los precios de los artículos de primera necesidad.

Al no ser satisfecho ese pedido, decidieron llamar a una huelga general. Esta se realizó el 19 de Octubre. La ciudad de Arequipa, a unas 700 millas al sur de Lima, fue completamente paralizada.

La huelga comenzó con manifestaciones combativas. Los huelguistas trataron de bloquear la línea ferroviaria. Hicieron volar piedras a través de las vi-

drieras de algunos negocios.

La policía respondió al modo típico de la policía del Perú. Se movilizó brutalmente contra los manifestantes. Veinte de estos fueron heridos y cerca de 100 arrestados. Pero esto no tuvo el efecto esperado. No detuvo la huelga.

El gobierno decidió seguir adelante con acciones más serias. Suspendió las partes de la Constitución que garantizaban los derechos y las libertades civiles. Pero los huelguistas rechazaron abandonar su lucha y la totalidad de la ciudad continuó paralizada.

El 23 de Octubre la Confederación Obrera entró en acción en Lima, organizando una manifestación ante la casa de gobierno.

La lucha se encendió al recurrir otra vez la policía a su táctica favorita: la violencia desnuda.

La huelga general duró en Arequipa ocho fuertes días antes de finalizar.

Los diarios de fuera del Perú no indican los detalles, pero evidentemente el gobierno hizo concesiones significativas a los obreros, tanto en Arequipa como en Lima.

El régimen de Belaúnde proclamó que la finalización de la acción huelguística indicaba que las cosas habían vuelto a la normalidad.

Sin embargo también resultó claro que Belaúnde temió que se estuviera por desatar una grave crisis social y política, pues mantuvo reuniones secretas con Víctor Raúl Haya de la Torre,

que constituye más o menos la o posición liberal burguesa, y con Manuel A. Odría, el general retirado que fué dictador del Perú de 1948 a 1956 y es todavía una figura poderosa en los círculos más reaccionarios.

Queda por ver si este ensayo de alianza puede ser consolidado en algo durable. Pero que pueda bloquear una fuerte alza

en la lucha de clases parece algo altamente dudoso.

Un ingreso medio per capita de solo u\$s 267 por año es algo que está claramente por debajo de lo que los obreros y campesinos, sobre los que descansa la totalidad de la sociedad, pueden mantener juntos el cuerpo y el alma.

La lucha en Bolivia continúa

MENSAJE DE LOS COMBATIENTES CLANDESTINOS

El presente artículo fue publicado por "World Outlook" del 10 de Noviembre de 1967 y se supone que corresponde al POR boliviano. POLITICA OBRERA lo reproduce como parte de la tarea en que está empeñada de que es urgente efectuar un balance político de la lucha guerrillera en Bolivia y de la estrategia foquista. Este artículo, enviado de de la Paz, señala que el foco se ligó a las ciudades y a las minas a través de la intervención del Partido Comunista pro-soviético en la preparación de la guerrilla. Luego demuestra como este partido toma el rumbo de traición del partido comunista venezolano y como está, a su vez, bastante conectado al propio barrientismo. Una vez más el foco, que pretende suplantar la construcción del partido, se estrella contra la realidad. Al negar la necesidad de construir el partido revolucionario no elabora un tercer camino hacia el poder sino que se a ta a los partidos oportunistas o al más profundo aislamiento. Y esto sin descartar el papel de la guerrilla en la revolución boliviana sobre la base de construir el partido.

El presente artículo será, además, de interés para el compañero lector porque discute la situación nacional boliviana y la cuestión campesina.

Las agencias noticiosas de la burguesía nacional latinoamericana y del imperialismo han profetizado prontamente la liquidación de la guerrilla en Bolivia y el fracaso de la lucha armada -plantada por el comandante Ernesto Guevara, Fidel Castro y la Revolución Cubana- como método de lucha por el poder. Pero están equivocadas.

Es cierto que el asesinato del "Che" Guevara es un duro golpe para la lucha guerrillera boliviana. De todos modos, se debe señalar que la guerra de guerrillas, tanto en Bolivia, como en cualquier otro país en que surja, tiene profundas causas económicas, nacionales y mundiales.

Con respecto a Bolivia, la guerra de guerrillas no es más que la continuación de la lucha de clases al nivel armado. Para facilitar la comprensión de esto, puede ser útil un resumen de la situación que enfrenta en la actualidad el pueblo boliviano.

Desde el 4 de noviembre de 1964 el poder ha estado en manos de una casta militar formada y educada en los cursos provistos por el Pentágono en la zona del Canal de Panamá, en Guatemala, etc. En la actualidad el régimen está bajo el estricto control de comisiones militares yanquis.

El golpe de Estado de 1964 fue llamado la "revolución restauradora". En realidad, la casta militar profundizó y llevó a sus conclusiones lógicas la línea política antiobrera, antinacional que ya había iniciado el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) en las etapas finales de su ejercicio del poder. Se debe recordar que fue durante la administración de Siles Suazo que comenzó la destrucción de los sindicatos mediante ataques armados, que fue durante el régimen de Paz Extensoro que el Ejército ocupó las minas, precipitando las primeras batallas como la de Sora Sora.

En el poder, los "gorilas" restablecieron las leyes que favorecían al imperialismo y a la "rosca" (barones del estafio) que habían sido echadas abajo en 1952 por las masas insurgentes.

A los pocos meses de haber tomado el poder (Mayo de 1965), la junta pasó a la ofensiva. Se lanzaron decretos rebajando los salarios de todos los sectores de la clase obrera. En las minas nacionalizadas esto llegó al cincuenta por ciento. Después, también por decreto fueron disueltos los sindicatos y se colocaron administradores militares a cargo de los recursos de los sindicatos. Estas medidas culminaron en un reglamento de Sindicatos por medio del cual el Ministerio de Trabajo nombró dirigentes de los Sindicatos. Poco después de esto para impedir la acción de los obreros y el pueblo, fue promulgada la ley de Defensa y Seguridad del Estado, que provee una pena de dos a seis años para toda actividad política o sindical de oposición a la política de la junta militar. En setiembre de 1966 comenzó la acción represiva contra los sindicatos y los partidos revolucionarios.

Mediante masacres sangrientas, cuatro de ellas desde noviembre de

1964, con miles de muertos, el ejército ocupó las minas, ocupó o destruyó las estaciones de radio de los sindicatos y se dedicó a un terrorismo despiadado.

Después de este trabajo preparatorio, llamaron a elecciones para dar a la dictadura aspecto de legalidad. Pese al fraude, pese a las maquinaciones para atemorizar, Barrientos fué apoyado apenas por el treinta por ciento de los votos. Al mismo tiempo fué constituido un parlamento controlado y dócil en el que todo lo que se permite es la oposición venal de la FSB (Falange Socialista Boliviana) y del PDC (Partido Demócrata Cristiano).

La dictadura militar legalizada llevó al gabinete a algunos civiles pertenecientes a partidos que habían sido olvidados y repudiados por las masas, pero a los cuales la casta militar recobró a la vida política. La dictadura resucitó a esas momias para incorporarlas a sus ministerios. Después utilizó el poder para crear partidos con numerosos rótulos. Esto vale para el PIR (Partido de la Izquierda Revolucionaria), el PRA (Partido Revolucionario Auténtico), el MPC (Movimiento Popular Cristiano), el PRN (Partido de la Revolución Nacional) el PSP (Partido Socialista Popular) y el PALIC (Partido Agrario de la Izquierda Cristiana) que no son más que comités burocráticos o meras siglas. Todo este montón no tiene un centenar de cuadros activos. Esta es la medida del apoyo civil a la dictadura.

El pueblo luchó contra la casta militar desde el mismo día del golpe de Estado, el 4 de noviembre de 1964. Estaba claro para las masas que el gobierno militar intensificaría el curso a la derecha del régimen del MNR, y con clara intuición se opusieron a él desde un primer momento. No fué captado ningún sector de los obreros o del pueblo.

Como ha sido tradicional, los mineros dirigieron la lucha contra la dictadura. Los militares fueron incapaces de encontrar la menor fuerza en la oposición de los mineros, corajuda, de granito. Los obreros de fábrica se situaron de modo parecido en la oposición pero menos militantemente. La clase media urbana, que en un principio albergaba esperanzas, pronto se dió cuenta de la naturaleza incompetente y contrarrevolucionaria del gobierno militar, el giro a la izquierda de

* El PIR fué fundado por los stalinistas en 1940, disuelto en 1952 y vuelto a crear por la Junta Militar. El PRA comenzó como un desprendimiento de derecha del MNR en 1963. El MPC fué fundado por la junta militar después de 1965. El MPC se originó del mismo modo bajo el patrocinio directo del Gral. René Barrientos. El PRN, fundado de modo similar en Santa Cruz, está encabezado por el Gral. Ovando Candia, miembro de la Junta Militar. El PSP, otra creación del mismo tipo, está encabezado por Oscar Barrientos, primo del dictador. El propio Gral. Barrientos es presidente del PALIC que fué constituido en circunstancias similares.

los estudiantes universitarios fué espectacular. Los maestros también se alinearon con los mineros.

La dictadura fué incapaz de hallar una base social. Fuera del ejército no tenía ninguna fuerza con la que gobernar. En consecuencia empleó la violencia contra las masas.

Las minas fueron transformadas en inmensas prisiones de trabajos forzados, en las que el trabajo se realiza a punta de bayoneta. Con los salarios reducidos en un cincuenta por ciento, con el personal reducido en un treinta por ciento, se debe producir más que en noviembre de 1964. Todos los gremialistas activos han sido arrojados de las minas: miembros del POR (Partido Obrero Revolucionario), del PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista), del PCB (Partido Comunista Boliviano). Todo intento de inspirar actividades sindicales se concluyó enviando a todos los implicados a prisión o a campos de concentración. Hasta el presente han sido despedidos de las minas 8.000 obreros por actividades políticas y sindicales y la purga continúa. Lo mismo vale para las fábricas, plantas, oficinas, etc. Barrientos, al que se le dan los sobrenombres de "General Masacre" y el "Cao Ky de Bolivia", ha admitido que en la actualidad hay 500.000 desocupados en una población total de 4.000.000.

El gobierno de Barrientos ha alegado continuamente que tiene el apoyo de los campesinos bolivianos. Esto es falso, como se puede ver por las elecciones de 1966 en que una gran proporción de campesinos se abstuvo.

Los campesinos de las comunidades y de las ex-haciendas, con clara conciencia de sus intereses, mostraron falta de confianza en el gobierno militar desde el principio. El ejército ha sido tradicionalmente enemigo de las masas campesinas. Pero además de esto, los campesinos sienten que con la toma del poder los antiguos terratenientes y sus agentes comenzaron a actuar como si tuvieran nuevos títulos y los viejos prejuicios raciales de nuevo empezaron a ser visibles en las ciudades con su denigrante lenguaje sobre los "inmundos indios", y la actitud altiva y arrogante de los funcionarios públicos y en la conducta de las autoridades provinciales y nacionales. Así, no hay ninguna razón económica, social o política para que las masas campesinas pudieran sentirse atraídas u obligadas a apoyar el régimen militar de Barrientos. Exactamente lo contrario.

La verdad es que la dictadura militar ha sobornado a la burocracia basada en los artesanos del campo que fué constituida y corrompida por el MUR. Esta burocracia y la dictadura militar se han fusionado porque sus intereses coinciden. Sin apoyo gubernamental los burocratas no hubieran durado un mes, a su vez los militares necesitan controlar el campo e impedir la movilización campesina. Debido a esto la burocracia campesina se puso al servicio de Barrientos y, con ayuda del ejército controla ahora, por medio de la violencia armada, los centros más densamente poblados y más bulliciosos. La Confederación

Campesina y las federaciones departamentales son las únicas organizaciones que existen, los sindicatos campesinos de base, sus comités y subcomités han sido suprimidos. Esa dirección burocrática vendida, muchos de cuyos miembros son diputados y funcionarios con varios puestos constituye el gabinete de gobierno. Con ayuda del ejército reprimen revueltas campesinas con incendios, asesinatos, confiscaciones de granos y cosechas y finalmente expulsión de la tierra.

Las amplias masas campesinas están contra la dictadura militar, están decididamente a favor de la guerrilla, pero todavía son incapaces de movilizarse. Esto lo harán, estamos seguros, en una etapa más avansada de la lucha.

Ha demostrado ser imposible convertir al campesinado boliviano en una fuerza social conservadora, sostén de gobiernos burgueses. Las rasones son claras. La reforma agraria, debido a sus limitaciones no produjo una transformación agrícola. No cambió el sistema de cultivo, no aumentó la producción. En consecuencia el ingreso anual de los campesinos continúa siendo uno de los más bajos del mundo. La miseria, el atraso y la enfermedad subsisten. Los antiguos campesinos colonizados, que recibieron un trozo de tierra en el caso de haciendas afeotadas por la reforma agraria de 1954, ven hoy día esta ley dividida entre sus hijos, hoy día jóvenes hombres que están constituyendo sus familias. Además, la desocupación en las ciudades y las minas, aparte del estancamiento que produce en el campo, agrava la miseria aún más, dado que, directa o indirectamente el fardo cae sobre la familia campesina. No se debe olvidar que el proletariado urbano y minero es semi-campesino; ahora que está desocupado, él y sus hijos hambrientos se vuelven hacia sus parientes viviendo en la miseria en el campo.

Debido a todo esto, las masas campesinas de Bolivia, pese a la Reforma Agraria continúan siendo una fuerza combativa que, cuando llegue la hora romperá las cadenas de la burocracia y del ejército y se unirá a la poderosa lucha armada del pueblo Boliviano.

A los únicos que se permite ocuparse de actividades políticas es a los funcionarios, carentes de todo apoyo popular, y a una oposición burguesa compuesta del PSB y del PDC. Ocupan funciones importantes dentro del aparato estatal. Los demócratas ocuparon el Ministerio de Trabajo y se comprometieron preparando los decretos antisindicales que son rechazados por las masas y que se enfrentan con una porfiada re-sistencia. Del mismo modo aprobaron los incendios y clausuras de locales sindicales. Esos partidos, con su propaganda demagógica trataron de ganar popularidad entre las masas para convertirse en sus re-presentantes, pero fracasaron.

Los partidos de oposición de izquierda, el POR, el PCV, el PRIN, han tenido que pasar a la clandestinidad. Lo mismo vale para el MNR, pero en menor grado. El POR y el PC B han sido disueltos por decreto, prohibiéndoles toda publicación, conservar sus locales y mantener reuniones, etc.; y se ha lanzado una salvaje represión contra sus miembros y diri

gentes, que se amontonan en las prisiones y campos de concentración.

En la actualidad el MNR se orienta hacia la formación de un frente nacional junto con la FSB y al PDC, para plantear juntos un equipo civil alternativo que pueda capturar al gobierno y llevarlo con su propia línea, Ejército mediante. Por otro lado, el POR plantea un frente de izquierda de los partidos revolucionarios, las masas y las guerrillas.

La guerrilla, organizada por el sector castrista de la juventud, indujo un cambio cualitativo en Bolivia, una aguda definición de las fuerzas revolucionarias, y sirvió para separar a los oportunistas de los revolucionarios.

Con respecto a la guerrilla, los partidos sostienen las siguientes posiciones; los partidos del gobierno, por supuesto, se oponen. Esto incluye a la FSB, al PDC y al MNR, que han lanzado declaraciones especiales repudiando cualquier ligazón o apoyo, al mismo tiempo insistiendo demagógicamente que el comunismo no puede ser combatido solamente por las armas sino que requiere medidas sociales y económicas. El Partido Comunista pro-Pekín apoya a la guerrilla verbalmente, pero no hace nada en la práctica. El PRIN sostiene una posición contradictoria. Mientras Lechín, exilado en Santiago de Chile, declara abiertamente su simpatía por la guerrilla, los dirigentes de ese partido en La Paz están negociando un frente con el MNR y el PDC con una línea conciliatoria con respecto al ejército. La posición del POR, sección boliviana de la Cuarta Internacional, es clara y definitiva. Está militantemente al lado de la guerrilla y llama al pueblo a apoyarla.

La posición del Partido Comunista Boliviano pro-Moscú muestra los zig-zag y vueltas que son característicos de todos los comunistas stalinistas. Al principio el partido participaba en la preparación de la lucha guerrillera, incluso reclamando que la dirección militar y política fuera situada en manos de uno de sus secretarios. Después, poco a poco se fué distanciando, en asociación con la ruptura entre el ala derecha del Partido Comunista Venezolano y Fidel Castro y la guerrilla comandada por Douglas Bravo. Después de la Conferencia de la OLAS, la actitud de estos comunistas bolivianos cambió hacia una oposición agresiva a la guerrilla, obligando a los jóvenes comunistas ligados con la guerrilla a pasar a la clandestinidad dentro de su propio partido para evitar represalias. Los círculos políticos de la Paz, sobre todo los cercanos al PCB, están convencidos que la dirección pro-Moscú personificada en Jorja Colle, Mario Monje y Aldo Flores han llegado bien lejos en la tarea de hacer las cosas difíciles para la juventud comunista ligada con la guerrilla, como, por ejemplo en el caso del grupo encabezado por Loyola Guzmán.

Es un hecho cierto que el Partido Comunista boliviano apoya la línea derechista del Partido Comunista Venezolano, que está trabajando en alianza con el PIR, primer partido stalinista de Bolivia, fundado

en 1940 y disuelto en 1952 después de una década de traiciones y negociaciones con la "resaca" cuando estaba asesinando mineros. Este partido fue reconstituido por la junta militar y ahora tiene cuatro ministerios, permitiéndole servir como vehículo por el cual puede trabajar el FCB. Además el ministro de gobierno Antonio Arguedas fue miembro del FCB a cargo de la célula de la base aérea. Las relaciones entre el régimen y los dirigentes comunistas son amigables. Los secretarios del Partido Comunista pro-Moscú no han sido arrestados, mientras que la represión ha caído con todo su peso sobre los trotskistas, los comunistas pro-Pekín, los dirigentes del PRIN y de los sindicatos.

El cierre del camino democrático no es una frase retórica en Bolivia, sino una trágica realidad. Los partidos han sido puestos fuera de la ley, las actividades sindicales proscritas, los dirigentes políticos y sindicales encarcelados. La única ley es la ley ejercida por el ejército. Los tribunales de justicia han sido convertidos en agencias que profundizan la represión. Nadie dentro de la oposición revolucionaria tiene la seguridad de estar libre mañana o de estar vivo la semana próxima. El ejército y la Guardia Nacional controlan las ciudades, las minas y el campo; y se niega el ejercicio al derecho del más mínimo derecho político o sindical.

Y en medio de esta brutal represión, está estrangulando al pueblo una crisis económica. El desarrollo económico es una burla cruel. El imperialismo se está apoderando de todos los niveles económicos y continúa ahogando la propiedad nacionalizada. Bolivia ha sido convertida en una virtual colonia yanqui.

Bajo estas condiciones económicas y políticas las masas habiendo sido baleadas en las huelgas, habiendo visto ocupadas por tropas las minas con sus locales sindicales arrebatados, con sus dirigentes encarcelados, se ha inclinado de modo natural hacia la lucha armada. Respondiendo a los sentimientos de las masas, el PCB fue el primer partido en proponer la guerra de guerrillas.

Las "distintas formas de lucha", tema utilizado por los comunistas para enmascarar su cobardía y su traición, no es una cuestión en debate en Bolivia. No se trata ya de una discusión abstracta, sino de determinar los métodos concretos de lucha en este momento concreto de la historia boliviana. En consecuencia, cuando el 23 de Mayo apareció la guerrilla, el agrado de las masas podía sentirse por las ciudades y el campo, incluso las minas. Pero a medida que las guerrillas continuaban su acción, los partidarios de Moscú, con su "pas democrática", comenzaron a operar en las sombras, sin pasar a la oposición abierta, colocando obstáculos para aislar a las guerrillas de las fuerzas políticas de la clase obrera que querían unirseles en la lucha, y después abandonaron a la guerrilla cuando quedó rodeada por el ejército. De este modo, la guerrilla recibió duros golpes. Los comunistas de la "pas democrática" buscaron liquidar a las

guerrillas y esto lo comparten con los "gorilas", para después predicar acerca del fracaso de este método de lucha y repudiar su posición revisionista sobre la coexistencia y el camino pacífico hacia el socialismo.

Pero la lucha guerrillera en Bolivia, pese a la muerte del Comandante Guevara, pese a los golpes, continúa siendo la salida para la crisis económica y política del país. Es un deber para los revolucionarios de Bolivia y de Latinoamérica, así lo ve el POR boliviano, respaldar la actual lucha guerrillera, fortalecerla, sacarla del aislamiento, ligarla con el movimiento de masas de las ciudades y las minas, atraer al campesino como fuerza de lucha.

Esto significa abrir nuevos frentes, dentro del concepto de columna móvil, organizar la lucha armada en las minas y las ciudades, y, todavía más, promover la solidaridad combatiente de las masas de toda Latinoamérica.

la ruptura de la juventud comunista con el partido comunista

Las posiciones políticas con las que la juventud comunista viene diferenciándose y rompiendo con el partido comunista superan el marco y la línea inmediata de la estrategia del Codovillismo, es decir, la línea de éste en el momento actual y en los dos últimos años, pero de ningún modo rompen orgánicamente, es decir, programáticamente con el Codovillismo en su conjunto, del cual reivindican su trayectoria histórica hasta el último Congreso partidario incluso, es decir, el 12° Congreso.

El grado de identificación programática que aún conserva la juventud comunista disidente con el Codovillismo, constituye una pesada cadena para la concreción de lo que debe ser el objetivo fundamental de todo revolucionario consciente: romper tajantemente con los agrupamientos reformistas y centristas y construir el partido marxista consecuente.

La juventud comunista pretende romper con el Codovillismo sin romper con el estalinismo, pretende romper con el frente democrático nacional sin romper con la revolución por etapas, pretende sostener el camino estratégico de la lucha armada para expulsar al imperialismo sin romper con la línea de la coexistencia pacífica y el pacifismo en general pretende organizar una fuerza revolucionaria en la Argentina sin rom -

per la ligazón con el partido reformista y contrarrevolucionario por excelencia, el partido comunista soviético, y defendiendo la posición de éste contra el castrismo y el programa de la OLAS, y pretende efectuar una crítica científica de las posiciones de la última conferencia del partido comunista reivindicando las posiciones del codovillismo tal como fueron formuladas en el 12º congreso. El resultado de esto es que la juventud comunista se mantiene aún, programáticamente como un ala del codovillismo, y todo lo que pretende criticar no es del todo criticado sino que, como veremos, es incluso reivindicado.

Como se puede apreciar, nosotros nos colocamos por entero en la línea de luchar por la profundización sin límites de la ruptura de la juventud comunista con el partido comunista. Nosotros hemos caracterizado más de una vez que el ascenso de la dictadura militar, al cerrarle como nunca antes el camino al reformismo, desarrollaba a fondo la crisis de los partidos que se sostienen en esa perspectiva. Por esto, los obreros más avanzados rompen con el peronismo, porque la dictadura ha convertido en una caricatura la política sindical reformista y proburguesa de la burocracia peronista. De modo similar, la subida de Onganía derrumbó los pronósticos del codovillismo sobre la perspectiva progresista de la burguesía nacional, que últimamente pretendió que reflejaban Frondizi e Illia, y liquidó su pronóstico sobre la perspectiva clasista de la burocracia peronista, que sucesivamente pretendió que reflejaban - al igual que el PRT - Framini ("giro a la izquierda", "programa de Huerta Grande") y Vandor ("manifiesto del 1º de mayo" y apología a los intentos del vandorismo de "independizarse" de Perón). Esta orientación capituladora ha colocado al partido comunista al margen del profundo proceso de desperonización clasista de la vanguardia. Por este motivo, y porque hoy como nunca se ha convertido en una caricatura política de alianza burguesa y burocrática que propugna el P.C., la juventud comunista acompaña la desperonización clasista de la vanguardia con su propio proceso de descodovillización.

Asimismo, el agravamiento de la lucha de clases mundial está llevando a una profunda crisis la línea de coexistencia pacífica del stalinismo mundial, siendo la agresión yanqui en Vietnam, la revolución cultural china y la última conferencia de la OLAS sus polos más evidentes. Este fenómeno también está trabajando a fondo en la toma de conciencia antistaliniana de la juventud comunista.

Justamente por la fuerza de estos dos grandes fenómenos, internacionales y nacionales, la ruptura de la juventud comunista es un hecho irreversible. Lo demuestra la gran voluntad de liquidar la influencia codovillista que existe en la masa de la juventud. Lo demuestra la oposición abierta ya producida en varios frentes políticos (ferroviarios, estudiantil, bancarios, etc.). Todo intento de conciliar, de volver atrás no frenará la ruptura sino que llevará la escisión a la propia juventud acentuando y no atenuando su curso progresivo. Y no es retardando la ruptura oficial con el partido comunista, sino acelerándola, como habrá de lograrse para esta profundización la mayor cantidad de cuadros posibles.

36-
1
Nuestro objetivo es luchar para llevar la crítica de las posiciones más actuales del P.C. a una crítica programática radical y de conjunto y para llevar el cuestionamiento de su actividad reformista presente a un cuestionamiento de toda su trayectoria histórica reformista. A trabajar por la construcción del partido revolucionario combatiendo el intento de organizar un aborto intermedio entre este y el P.C. codovillista.

Sobre el carácter de la revolución y su programa

La caracterización del P.C. de la revolución en nuestro país como agraria y antiimperialista con vistas al socialismo "corresponde a la teoría stalinista de la revolución por etapas, es decir de la teoría que postula la separación de la revolución democrática y la revolución socialista, y que plantea que la consumación de los objetivos de la primera es la condición para el comienzo de la segunda.

Dice la resolución política del 12º Congreso: "El actual programa del P.C. es el programa de la revolución democrática agraria y antiimperialista. Cuando la clase obrera y el pueblo hayan alcanzado la victoria en la realización de los objetivos de dicha revolución, (recién entonces- P.O.) el actual programa será sustituido por otro que contemple las nuevas, superiores tareas del nuevo período histórico, el período de la construcción del socialismo". Esto es bien claro en el actual período histórico revolución democrática, en la próxima etapa histórica "revolución socialista". Este es el sentido de "en vistas al socialismo", -es decir para un segundo período histórico.

De acuerdo a esta teoría el PC define al poder surgido de una revolución democrática, y capaz de llevarla hasta su fin, como un poder de "nuevo tipo", "democrático y popular", "bajo hegemonía proletaria". Tratándose de "revolución democrática la hegemonía proletaria es dentro de la República democrática burguesa, límite que no debe sobrepasarse so pena de caer en la dictadura proletaria, la república soviética y la revolución socialista. Esta limitación histórica impuesta por la teoría stalinista significa garantizar la conservación de la propiedad y de los derechos políticos de la burguesía por todo un período histórico, y por lo tanto, del mantenimiento de las fuentes políticas y sociales de la contrarrevolución interior. Véase a este respecto el punto 2 del capítulo 2 del programa del 12 Congreso que dice: "los bienes muebles e inmuebles pertenecientes a los capitalistas nacionales no serán expropiados y serán protegidos por ley". En las condiciones de una revolución democrática triunfante esto significa protegerlos del proletariado.

Toda esta concepción es el fundamento de la teoría de la alianza con la burguesía nacional, toda vez que, según el PC, esta clase tiene un interés esencial, independientemente de sus vacilaciones, de consumar la revolución democrática burguesa. Por esto el PC sostiene que "la potencia y efectividad de la alianza obrero-campesina puede sobrepasar a esas vacilaciones (de la burguesía nacional), y dominarlas en el seno del frente nacional". (No puede haber Revolución en la Revolución "pag. 21). Observese bien, dominarlas en el seno del frente nacional, sin salirse nunca de este marco.

La vinculación entre esta línea estratégica de buscar la conciliación con la burguesía nacional y la posición pacifista del PC, su rechazo a la lucha armada, es bien evidente. En el folleto mencionado se cita, apoyándola, la siguiente afirmación de la Declaración de los FPCC de 1960: "En varios (?) países capitalistas, la clase obrera, encabezada por su destacamento de vanguardia, puede en las condiciones actuales, basándose en un frente obrero y popular y en otras posibles formas de acuerdo y colaboración (!) política de distintos (?) partidos y organizaciones sociales (?) agrupar a la mayoría del pueblo (vieja tesis social reformista -PO), conquistar el poder sin guerra civil y asegurar el paso de los medios de producción fundamentales a manos del pueblo" (pag.7). Esta tesis es muy necesaria para que la burguesía nos permita marchar a su lado y permita que nos "sobrepongamos" a sus vacilaciones. El paso pacífico es el medio por el cual el PC constriñe al proletariado a las perspectivas del frente nacional, impidiendo que su antagonismo de clase con la burguesía tome una forma abierta y decisiva. Asimismo, la versión pacifista más modernizada de los dos caminos, el pacífico y no pacífico, si el imperialismo se opone por la violencia, es una verdadera entrega porque un movimiento que entrega la iniciativa de la violencia al enemigo - que está orgánicamente estructurado para aplicarla - solo se termina informando en la tumba de esta resistencia a la vía pacífica, como el partido comunista indonesio.

Junto a esto, las tareas internacionales de la "revolución democrática con vistas al socialismo" del PC, se limitan a reivindicar la autodeterminación de los pueblos y la paz mundial, y no la agitación en favor de la extensión latinoamericana y mundial de la revolución y de la destrucción definitiva del imperialismo. Es que el PC deduce su deber internacional de su alianza con la "burguesía progresista" a la que aspira a presionar para impedir los "excesos" del imperialismo (Vietnam, Santo Domingo, etc.). No solo se coloca mediante esto en el liberalismo burgués más infame sino que se coloca a espaldas de las revoluciones proletarias ya triunfantes, ya que en la liquidación de éstas está interesada la burguesía de todo el mundo sin excepción. Solo el derrocamiento de la burguesía en el propio país, la revolución socialista, puede preservar las conquistas ya obtenidas por el proletariado internacional y las conquistas en curso de obtención.

Cabe preguntarse por que si la experiencia histórica ya ha demostrado que las revoluciones democráticas en los países atrasados y semicoloniales para poder triunfar tienen que transformarse en revolución socialista en un único proceso combinado y en el terreno de la dictadura proletaria, el PC ligado internacionalmente a las direcciones de los estados obreros lucha por conservar a toda costa el curso parame- te democrático de la revolución?. La respuesta es que las direcciones burocráticas de los estados obreros que levantan el programa de la coexistencia pacífica con el imperialismo, se oponen por esto a la extensión internacional de las revoluciones y plantean que los FPCC deben limitar su actividad a la presión sobre la burguesía nacional y en los estados obreros limitarse a reivindicar su autodeterminación y la paz .

Al identificarse explícitamente con el 12° Congreso, con su programa, con la línea de la revolución democrática, con el 20° Congreso del partido comunista de la URSS y sus teorías del paso pacífico y con las declaraciones de 1957 y 1960 de los PPCC y sus generalizaciones de lo resuelto en el 20° Congreso, al hacer esto, (ver "Hacia el 9° congreso", Línea, julio 1967 y Línea septiembre 1967) la FJC disidente pisa en el más crudo terreno estratégico del codovillismo.

La divergencia no estratégica de la FJC con el partido comunista es que acusa a éste de no desarrollar la alianza con la burguesía en el terreno de la revolución antiimperialista, sino aún por objetivos mucho más limitados- las libertades públicas, elecciones libres, ca restía de la vida, etc. Así, se oponen a una alianza estratégica con los sectores burgueses anti-Onganía pero no interesados en modificar la situación del país, y plantean la unidad estratégica con los sectores burgueses que quieren recorrer el camino de la revolución democrática (ver "Hacia el 9° Congreso, pag. 16-17). Esta divergencia, que subraya los rumbos distintos que el PC y la FJC plantean frente a la situación política nacional actual, frente al pacto Illia-Perón, por ejemplo, es completamente secundaria mientras se mantenga en estos marcos y, además, revela que la FJC no entiende que el PC, al actuar de este modo, no se desvia de su programa sino que es consecuente con él

La razón es esta. Desde el momento en que se establecen límites artificiales a la revolución, límite coincidente con la democracia burguesa, lo más amplia que se quiera, se frena toda profundización de los antagonismos de clase propios entre el proletariado y la burguesía máxime en un país como el nuestro, y cuya evolución nos llevaría de inmediato a la revolución socialista. Al orientarse con esta limitación se deja la iniciativa estratégica a la burguesía, cuyo régimen de producción tiene las espaldas seguras por todo un período histórico, con lo que el terreno de la alianza con esta es fijada no por las necesidades revolucionarias del proletariado, sino por las de la política capitalista más liberal. Y es por esto más que aún la tan reivindicada resolución política del 12° Congreso termina planteando la lucha por cinco puntos más mínimos, correspondientes a la situación engendrada por la política burguesa en ese momento, y que coincidía en una medida fundamental con el programa electoral de la UCEP (Ver programa del PC-1963-pag.26).

Justamente lo que la experiencia histórica ha demostrado es que el encajillamiento de la revolución en etapas ha impedido el cumplimiento de ninguna de ellas y ha restado capacidad revolucionaria para ejecutar el democratismo más elemental. Lo que separa una fase de la revolución de la otra no son las condiciones materiales atrasadas del país sino el grado de independencia, madurez y autoridad alcanzado por el proletariado para imponer institucionalmente su dominación, es decir, los órganos de la dictadura obrera, y del alcanzado por el proletariado internacional para asegurar la permanencia del proceso hasta la disolución de la sociedad de clases. No son las condiciones objetivas sino la ideología burguesa y stalinista las que cierran al proletariado el camino de su independencia y por lo tanto de la toma del poder.

En el desarrollo de esta divergencia secundaria por completo, que se limita a contraponer un sector progresista de la burguesía a otro, y que se limita a contraponer una forma de dominación capitalista-la de la burguesía liberal a la de la República Burguesa más democrática-la FJC cuestiona las diversas consignas de poder del PC pero sin oponer ninguna otra consistentemente. Solo en una forma subordinada formula la necesidad de que la clase obrera tome el poder ("No entendemos Porqué en ninguna de estas citas -del PC- se expresa la necesidad de la toma del poder por la clase obrera y el pueblo-"Hacia el 9º Congreso pag.13). Pero, por su concepción de la revolución, este planteo de la FJC es el mismo de la "hegemonía proletaria" del PC, porque ambos se oponen a concretar esta hegemonía, políticamente en la dictadura proletaria, económicamente en la expropiación de la propiedad burguesa. Todo lo contrario, solo cumplido el programa mínimo plantean el máximo, no combinan el uno y el otro, por lo cual preparan al proletariado para todo un período de hegemonía económica de la producción capitalista y de hegemonía política de la República burguesa.

Del 12º Congreso a la 7ª Conferencia

La identidad teórica y programática de la FJC con el PC llevan a la primera a defender la trayectoria histórica del codovillismo y a contraponer las resoluciones de la 7ª Conferencia de mediados de 1967 al 12º Congreso de principios de 1963. La progresividad de la crítica de la FJC se limita estrictamente a oponerse a ciertos planteos de esta conferencia, pero su rol regresivo es muy vasto al llevar a un engaño estratégico sobre el significado del codovillismo

Los planteos del 12º Congreso no se diferencian realmente en nada de los de la 7ª Conferencia. Por el contrario, tanto una como la otra revelan que la política de no pasar los límites de la revolución por etapas conduce a la degradación total ante la burguesía nacional

La FJC denuncia que el PC no critica el acuerdo Illia-Perón en la 7ª Conferencia. Así es. Pero en el 12º Congreso V. Codovilla denunció a la Asamblea de la Cívica, que es lo mismo, solo por impedir el ingreso del PC y señaló: "...no debemos considerar como definitivas las "combinaciones" o "frentes" que están en vías de realizarse con nuestra exclusión, sino que debemos bregar por frentes o coincidencias

que tengan como fin la lucha contra el actual gobierno (Guido) dictatorial fascista y por la constitución de un gobierno de amplia coalición democrática... Esta es la tarea política principal del momento actual". ("Por la acción de masas hacia la toma del poder" pag. 23/24 - el subrayado es del original. Y en el capítulo "Como constituir el amplio frente democrático y popular" se abunda con esto hasta la coronilla, por ejemplo: "Cualquiera que analice seriamente la situación actual del país, comprende que el dilema al que está abocado nuestro pueblo es coalición democrática o coalición reaccionaria" (pag. 37).

Los compañeros de la FJC escamotean y ocultan todo esto para hacer resaltar la consigna del 12° Congreso, "por la acción de masas hacia la toma del poder", es decir, que el PC llama a tomar el poder (Ver "Hacia el 9° Congreso" pag 37). Al interpretar de este modo la cuestión la juventud comunista desidente entra en un confusiónismo de extraordinarias proporciones y se arrastra tras al vigoroso oportunismo codovillista del 12° Congreso. Veamos.

La línea de que estaba a la orden del día la lucha por el poder fue formulada porque "la crisis ha llegado a un punto tal que la historia pone a la orden del día... la tarea de realizar cambios profundos" (folleto citado pag-2), lo cual es una aberración porque esta crisis esta vigente desde 1930 por lo menos, pero fundamentalmente fue formulada porque según el PC "el giro a la izquierda del peronismo" iba dando las condiciones para una vasta acción unida de la clase obrera y el pueblo. Es decir, que para el PC la acción de masas significaba marchar de acuerdo con los "sectores obreros y populares del peronismo "que" giran a la izquierda", trabajando por el "gran partido unificado" con ellos, y por este medio ir al poder.

Este es el centro de la cuestión. Porque para el PC el "giro a la izquierda" no era la ruptura de los activistas obreros con la burocracia y Perón y la orientación hacia el partido revolucionario, sino que el giro a la izquierda era el viraje demagógico de Framini (programa de Huerta Grande) apoyado por Peron. El PC llamaba a un "frente de izquierda" con este sector de la burocracia y con el PSAV cristalinista como núcleo alrededor del cual debía formarse el frente Demagógico nacional. Así, con la mayoría del pueblo tomar el poder. Lo mismo de siempre con un novedoso y neofascista ropaje. Acuerdo con la burocracia en el terreno de la clase obrera, acuerdo con la burguesía progresista en el terreno popular, y así al poder. Que es lo que ha cambiado?

Veamos las pruebas de nuestra afirmación, sobre el carácter burgués de la tesis "del giro a la izquierda": "...no se puede sino considerar un punto de viraje de importancia decisiva el informe de A. Framini, después de su vuelta de Madrid, en el que da los fundamentos políticos del viraje a la izquierda reclamado por la masa peronista. Claro, nosotros no estamos de acuerdo con todo lo expresado por él en su discurso (hay que hacer notar que el programa de Huerta Grande es infinitamente más avanzado que el del PC, para entender con que no está de acuerdo Victorio Codovilla -PO), pero no cabe duda que es el discurso de un dirigente proletario que plantea los problemas desde un punto de vista de clase: de la clase que quiere emanciparse de la ideología burguesa..." ("El giro a la izquierda del peronismo". V. Codovilla pag. 17 sub. del original) Y agrega: "Cuál es el valor del informe de Framini? Que traza una orientación clasista para los sectores obreros y populares del peronismo". (idem). Sobre Perón dice: "Perón... se inclinó y aconsejó el "giro a la izquierda", tanto para vitalizar al movimiento peronista como para poder crear la coalición de fuerzas necesarias para sacar al país del atolladero actual" (idem pag. 18). Sobre la "derecha política" del peronismo dice: "...no es una cosa cristalizada y para siempre, sino fluida y variosa de sus componentes son susceptibles de pasar a posición -

nes justas, o sea, clasistas"(idem pag.21)

Como se vé, se trata de una brutal apología a la burocracia sindical, a Perón y a la derecha política del peronismo para justificar un acuerdo orgánico con ella. Concretamente plantea en la pag.23 de este folleto que apoyando este curso "se encargará a la formación del gran partido unificado de la clase obrera y el pueblo, basado en los principios del marxismo-leninismo... (o de sus restos fósiles-PO.!)

Pero el PC no se limita a hacer de este frente burocrático la vanguardia de las masas, sino que lo considera como "nucleo central" de otro "frente" con participación de la burguesía nacional. (Ver pag. 34 del folleto que venimos citando). En definitiva entre la burocracia y la burguesía se taponan toda perspectiva de dirección proletaria y se termina como siempre en el gobierno de coalición democrática levantado por el 12° Congreso y que hemos ya citado. Esta es la estrategia de la acción de masas hacia la toma del poder

Entre julio del 1962 (folleto del "giro a la izquierda") y febrero de 1963 (12° Congreso) el "giro" de la burocracia había desaparecido, por lo que el PC comenzaba a hablar exclusivamente del giro de las masas y lo extendía no sólo al peronismo sino a "otras fuerzas democráticas y nacionales" (Por la acción.. "pag.37) para seguir justificando la lucha por la "coalición democrática". Pero el ascenso de Illia y la oposición del peronismo a éste, llevó al PC a oscilar entre uno y otro, entre la presión al primero votando por ejemplo al segundo el 14 de marzo.

La teoría de aliarse orgánicamente con la burocracia, pero ya ahora no con Perón, se revitalizó con el "Partido de Vanguardia" y el manifiesto del 1° de mayo. Y si la ilusión en Frimini desapareció en meses, esta ilusión desapareció en días, con la complicidad vanguardista con el golpe militar.

En qué consiste en definitiva, la operación "salvemos el 12° Congreso" por parte de la FJC? En confundir extraordinariamente sobre la estrategia de la vanguardia, su necesidad de romper definitivamente con el stalinismo y construir el partido, mediante el artificio de reivindicar abstractamente lo que no es más que una inexistente "acción de masas", un "frente de izquierda" burocrático y proburgués y una "toma del poder" que el PC alejó día a día de las masas. Sobre estas tres abstracciones, sostenidas en la teoría de la revolución por etapas, la coexistencia pacífica y la historia del PC, no puede fundarse política revolucionaria alguna.

Me debe asombrarnos, entonces, que la FJC al centrar su política en el "frente de izquierda", tal como fué formulado en el 12° Congreso, diga que la desaparición de la federación de partidos populares, la ruptura del P3AV y los "cambios que ha habido en el peronismo" - núcleos de aquel frente- se debe a "la no existencia de ese polo de organización de las izquierdas" ("Hacia el 9° Congreso" pag.30) (se decir a) (el frente de izquierda no se concretó porque no había un frente de izquierda (tautología); b) la federación de Partidos Populares no desapareció porque el PC, que la tenía como colateral, la liquidó, sino porque no había un frente de izquierda ;o) "los cambios habi

des en el peronismo"- se refiere a los "resultados" del "giro" de Frimini - no se deben al burocratismo y demagogia del giro, sino a que no había el polo de izquierda y d) el PSAV no se desintegró por su incoherencia pequeña burguesa sino por lo del frente de izquierda. Con lo cual venimos a concluir que la misión del "frente de izquierda" es "sobreponerse" a las "vacilaciones" de la "izquierda" pequeña burguesa y burocrática en el propio seno de este frente, es decir lo que quiso hacer el PC y falló.

Lo que interesa preguntarse es porqué la desestración de la FAPP, la desintegración del PSAV, el derechismo de la burocracia peronista y, porque no, la capitulación del PC y su constante retroceso organizativo, no fué capitalizado revolucionariamente. La respuesta a ello es porque no ha habido una consistente tarea de combate político e ideológico contra todas las variantes del reformismo y del centrismo que, ligándola estrechamente a un trabajo en la base obrera más avanzada, marque el rumbo de la construcción del partido obrero revolucionario.

Este es el centro de los centros de una política revolucionaria. La FJC, siguiendo a su modo al PC y reivindicándolo programáticamente, cree que ese centro es el frente de izquierda con grupos del peronismo, socialismo, cristianismo, etc. Que estos sectores son los que "expresan el estado de ánimo" y las necesidades de las masas y "que han demostrado mayor grado de consecuencia y combatividad en la lucha contra la reacción y el imperialismo..." (Hacia él.. pag. 30.) Lo menos que se puede decir es que la FJC peca de falta de realismo político. Estos grupos, en menor medida incluso que el PSAV en su mejor momento, no tienen ninguna capacidad de plantearse una política orgánica independiente. Si realmente se orientan a romper con sus partidos, su posición no va ser otra que de transición, oscilante, entre la pequeña burguesía y la burguesía, y el proletariado. Es fundamental acercarse a estos grupos, plantearles tareas en el terreno de la lucha proletaria de clases, y efectuar un trabajo ideológico de convergencia al partido revolucionario. Hablar en cambio de que "las fuerzas de izquierda tienen una gran perspectiva ante sí" (pag. 31) es hacer una monstruosa apología a estos pequeños grupos, que no se han animado aun a romper organizativamente con sus direcciones, y mantener la correa de transmisión para los acuerdos con los sectores burgueses "interesados en la fase de la revolución democrática". O como dice la FJC: "haciendo centro en dicha política (de frente de izquierda), es necesario y justo pugnar por acuerdos parciales o temporarios para marchar paralelamente con sectores del frente Illia - Perón, en otros agrupamientos que se producen" (pag. 30). Con todo esto olvidan que la condición decisiva para hacer acuerdos parciales con sectores burgueses es la existencia de un partido de clase ya formado, porque de lo contrario los acuerdos por muy parciales que sean siempre serán capitalizados por la burguesía contra el proletariado. Y así efectivamente ha ocurrido sobre la base del PC, su política frentista y su programa. Romper de inmediato organizativa, programática y políticamente con el stalinismo como condición de la construcción de una política revolucionaria.

No queremos dejar este capítulo sin hacer una observación que consideramos muy importante sobre el planteo de lucha armada de la FJC. En la pag. 29 del folleto "Hacia..." reivindica la línea capituladora de los dos caminos, pacífico y no pacífico, del PC y de todo el estalinismo. Con esto, la FJC se mantiene ubicada aún en el terreno del pacifismo. Pero como lo que trata siempre es de diferenciarse del PC manteniendo los acur dos estratégicos, llama a organizar desde ya la autodefensa armada de las masas. Así dice: "El desarrollo de las luchas plantea con fuerza ante nuestra clase, y el resto del pueblo, la necesidad de organizarse para impedir que la represión logre doblegar las luchas; para responder en el terreno que sea necesario a la agresión" (pag. 27).

Primero. Plantear en el momento actual la acción armada de masas, cual quiera que ella sea, es criminal porque significa ir al enfrentamiento total en condiciones de desorganización de la clase y de cohesión de la burguesía, no importa cuan momentánea sea dado que se trata del momento actual.

Segundo. La autodefensa armada de masas solo puede plantearse como una fase especial de una actividad ofensiva armada para tomar el poder. Es evidente que no puede sostenerse una defensa armada respetando los organismos armados de la burguesía. Por lo tanto, no se trata de "responder a la agresión" ni de ir creando así, mediante estas respuestas "las condiciones que nos permitan... disputar el poder" (pag. 27) sino de las condiciones efectivas existentes para combinar ambas formas de acción armada dentro de un período de crisis revolucionaria.

Tercero. Sustener que la lucha armada es condición universal para que se le dobleguen las luchas constituye una especie de reformismo por las armas, porque desde un punto de vista revolucionario las luchas son escuela de agitación y no tienen objetivos en sí mismos que haya que ir gradualmente obteniendo para animarse al asalto final.

Cuarto. La verdadera condición para sostener la actividad de las masas es organizar a su vanguardia clandestinamente como partido, y en otros agrupamientos intermedios, para ir sosteniendo sistemáticamente la agitación política. Sobre esta base es posible la educación teórica y práctica de la vanguardia en la cuestión de la lucha armada. Y sobre esta base es posible aprovechar de inmediato los virajes de la situación nacional como efectivamente se planteó por ejemplo en la crisis azules-colorados en 1962 para el llamado a la formación de milicias. Solo un ultraizquierdista empedernido puede sostener que estos virajes han concluido, teniendo como experiencia los últimos diez años de la política nacional, la insurrección dominicana, los movimientos en Uruguay, Chile, Perú, etc, y teniendo un elemental conocimiento de la acelerada crisis económica mundial y nacional del capitalismo.

Quinto. La lucha armada no puede emprenderse como ala del PC sino como partido revolucionario consecuente, estrechamente ligado al reagrupamiento clasista de los obreros de vanguardia.

La FJC frente a la OLAS

En el periódico Línea sept./67 el CE de la FJC planteó que había que ingresar a la OLAS porque era una organización de solidaridad y para luchar "contra aquellos que atacaron a la gloriosa Unión Soviética, a los partidos comunistas Hermanos y a nuestro propio partido". Esta fue y es la posición del PC uruguayo de Rodney Arismendi. En el folleto "Hacia el 9º Congreso" pag. 38—octubre de 1967 la FJC considera una calumnia que el

PC la acusa de responder "a directivas de elementos aventureros que en la O-LAS plantearon "crear vanguardias revolucionarias, negando el papel dirigente de los PPCC". Por lo demás, todo este folleto es una apología a la posición internacional del PCUS.

Este alineamiento internacional de la FJC está directamente a contramano de la lucha por crear partidos revolucionarios, y a contramano de impulsar la revolución latinoamericana y mundial, a favor de la coexistencia pacífica.

Nosotros no solo no nos oponemos a "crear vanguardias revolucionarias" si no que señalamos que el foquismo castrista es una traba para crear estas vanguardias que disputen la dirección a los PPCC en los movimientos de masas. La FJC está a la derecha y defiende a esos partidos. Es ridículo e hipócrita hablar de lucha armada mientras se defiende a los partidos de la "paz democrática" y de la delación. Con su posición la FJC da un ejemplo práctico de orientación ultrarreformista, lo cual vale más que toda sus numerosas tipicas de críticas al PC.

La coexistencia pacífica es la enterradora de la revolución; es la renuncia a su extensión, en el folleto "Por la acción..." dice Codovilla "los pueblos latinoamericanos saben que el gobierno cubano no se propone exportar la revolución, que su política exterior en el continente se basa en la coexistencia pacífica..." (pag. 11) Falso. Fidel Castro no quiere moderar su agitación en favor de la revolución latinoamericana a cambio de la coexistencia pacífica (ver Marcha N° 1372, entrevista de Fidel Castro con Karol) Por el contrario, la URSS, cuya política internacional permitió que los yanquis pasaran de unos cientos de asesores a más de medio millón de tropas y del combate en el sur al bombardeo en el norte, está sí a muerte por un parate revolucionario. En este sentido es demostrativa la última batalla de Dak-To. Los yanquis consiguieron un triunfo parcial con grandes pérdidas gracias a que tenían aviación mientras que el FLN y los nordvietnamitas en el sur no. Es que la ayuda militar rusa es para aguantar la guerra, no para ganarla. Es aguantar para negociar.

La tolerancia de la URSS con el bombardeo en Vietnam del Norte resquebraja a muerte sus relaciones con China, que no puede contar con la seguridad de la intervención soviética en caso que la bombardeen, y la FJC carga la culpa de la situación de las relaciones Chino-soviéticas al PCCH (pag. 42).

Hay que liquidar esta orientación. Hay que apoyar al castrismo en su lucha contra los PPCC y combatirlo en su concepción foquista para crear sí partidos obreros revolucionarios en América Latina directamente entroncados al avance de la revolución Cubana.

Llamamos a romper con el PC, a ligarse en frente único revolucionario con POLITICA OBRERA en base al programa de la revolución permanente, de la OLA, pero en lucha ideológica contra el foquismo, el guerrillerismo de élite, y a construir el partido obrero revolucionario. Por esto mismo, llamamos a la actividad común en el terreno sindical para crear agrupamientos clasistas y para intervenir en las luchas sindicales a base de los métodos clasistas y antiburocráticos. Hay que estructurar una gran actividad clandestina, que tenga una sistemática actividad de propaganda y agitación y que se prepare para la cercana crisis del régimen dictatorial imperante. Este es el camino de la lucha y la insurrección armada, única y suprema forma de acceso de del proletariado al poder y de destrucción de los organismos del Estado burgués.